

# INSTRUMENTOS SONOROS DE SUDAMERICA.

Lorem ipsum



José Pérez De Arce A.

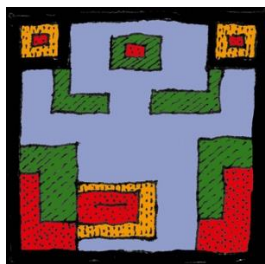
UNA RECOPILACIÓN DE LOS  
INSTRUMENTOS SONOROS  
VERNÁCULOS DE SUDAMÉRICA;  
NACIDOS DE LAS CULTURAS  
ORIGINARIAS QUE HABITARON  
ESTE TERRITORIO EN TIEMPOS  
PREHISPÁNICOS Y DE SUS  
DESCENDIENTES HASTA HOY

PARTE XX  
AERÓFONOS: LA FLAUTA DE PAN 6 -  
'ANTARA' DE TUBO COMPLEJO



Chimuchina Records  
Valparaíso, Chile  
2023

# INSTRUMENTOS SONOROS DE SUDAMÉRICA



José Pérez De Arce A.

UNA RECOPIACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS SONOROS VERNÁCULOS  
DE SUDAMÉRICA, NACIDOS DE LAS CULTURAS ORIGINARIAS QUE HABITARON  
ESTE TERRITORIO EN TIEMPOS PREHISPÁNICOS Y DE SUS DESCENDIENTES  
HASTA HOY

PARTE XX

AERÓFONOS: LA FLAUTA DE PAN 6 –

‘ANTARA DE TUBO COMPLEJO’



Chimuchina Records

Valparaíso

2023

Se autoriza el uso del contenido citando la fuente

Este es un documento en proceso.

Se agradecen comentarios, aportes y correcciones.



MAPA DE LAS CULTURAS PREHISPÁNICAS DE SUDAMERICA. Muy resumido y esquemático, sólo como referencia general. Hay culturas que abarcan enormes territorios, como Inca, y los límites temporales varían mucho según diferentes autores.



MAPA DE LAS CULTURAS INDIGENAS DE SUDAMÉRICA. Muy esquemático, sólo como referencia general. Muchas culturas ocupan grandes territorios, o han variado su ubicación a través de la historia. Los autores denominan a veces a partir de los etnónimos, o a partir de la lengua, o de denominaciones aplicadas por los colonizadores. Aparecen sólo los nombres más frecuentemente mencionados en la literatura

## INDICE

PRIMERA PARTE		OREJAS	168
INTRODUCCIÓN	1	NARIZ	169
I IDIOFONOS	3	CUELLO	173
CAPITULO I – IDIOFONOS ENTRECHOCADOS	5	BRAZOS	179
PALOS ENTRECHOCADOS	8	PECHO, CINTURA, RUEDO	180
PLACAS ENTRECHOCADAS	10	PIERNAS	192
VASOS ENTRECHOCADOS	12		
PLATILLOS	13	SEPTIMA PARTE	
CAPITULO II – IDIOFONOS PERCUTIDOS	14	CAPITULO VIII SONAJEROS ADOSADOS A OBJETOS	198
PALO PERCUTIDO	15	PALILLOS -CASCABEL	199
TRIANGULO	15	BASTONES-CASABEL DE MADERA	200
PALO DE DANZA	16	BASTONES-CASCABEL	201
PALOS PERCUTIDOS, EN JUEGO	17	LITERAS CON SONAJEROS	212
PLACA PERCUTIDA	18	TRONOS CON SONAJEROS	213
HACHA SONORA	21	TUMI-SOPNAJA Y SIMILARES	214
TABLA PATEADA	23	VASO-SONAJEROS DE METAL	215
PLACAS PERCUTIDAS	24	OTROS RECIPIENTES-SONAJEROS	
TUBO PERCUTIDO	25	DE METAL	218
BASTON DE RITMO	25	VASOS SONAJERO CERAMICOS	219
TAMBOR DE HENDIDURA	29	OTROS RECIPIENTES-SONAJA	
		DE CERAMICA	220
		ESCUDILLAS DE 3, 4 Y 5 PATAS	222
		BIBLIOGRAFIA CITADA	228
		MUSEOS Y COLECCIONES CITADAS	239
		AGRADECIMIENTOS	241
SEGUNDA PARTE			
VASO PERCUTIDO	35	OCTAVA PARTE	
CAMPANA ASENTADA	36	CAPÍTULO IX MEMBRANOFONOS	
CAMPANA PERCUTIDA	37	INTRODUCCION	242
PLATILLO PERCUTIDO	41	ATADURAS	248
CAMPANA CON BADAJO	42	PERCUTORES	250
CAMPANA CON UN BADAJO	42	ASA	252
CAMPANA CON VARIOS BADAJOS	48	BORDONA	254
DE MADERA – CANCAGUA	49	CAPITULO X LA CAJA	
DE METAL – TANTAN	56	CAJA DE MADERA CON ATADURA	
CAJA PERCUTIDA	63	EN V DIRECTA	256
		ICONOGRAFIA PREHISP.	267
TERCERA PARTE		CAJAS. DE CAÑA	289
IDIOFONO DE GOLPE INDIRECTO	66	CAJAS DE HUESO	292
CAPITULO III IDIOFONO SACUDIDO O SONAJA68		CAJAS DE CACTUS	293
PEZUÑAS	69	CAJAS CON ANILLO Y AROS	294
CARACOLES	70	CAJAS DE UNA MEMBRANA	304
SEMILLAS	71		
PICOS DE TUCAN	75	NOVENA PARTE	
PALITOS	76	CAPITULO XI TAMBOR TUBULAR	307
SONAJEROS METALICOS	77	PREHISPÁNICO, MADERA	309
PLACAS	77	PREHISPÁNICO, REPRESENTACION	308
VASO ABIERTO	78	ETNOGRÁFICO, ACTUAL	316
CONO ENROLLADO	79	ATADURAS	319
CONO SOLDADO	80	PARCHE CLAVADO	320
CONO TRUNCADO	71	ARO FLEXIBLE	321
CONO FUNDIDO	82	ARO RIGIDO	322
CAMPANILLA PIRAMIDAL	83	ARO DE AJUSTE	326
SONAJA DE DESLIZAMIENTO	87	ARO ALTO	329
		TAMBOR CILINDRICO CON UNA	
CUARTA PARTE		MEMBRANA	332
CAPITULO IV LA MARAKA	92	TAMBOR ACINTURADO	334
INTRODUCCION: SONAJAS DE VASO	92	TAMBOR EN FORMA DE BARRIL	339
A- SEMILLAS	96	TAMBOR CONICO	341
B- CALABAZA	97	TAMBOR EN FORMA DE COPA	342
C- CERAMICA	113	CAPITULO XII MEMBRANOFONOS SOPLADOS	
D- METAL	119	Y FROTADOS	345
E- OTROS MATERIALES	122		
F- CON OBSTACULOS INTERNOS	127	DECIMA PARTE	
		CAPITULO XIII TIMBAL	349
QUINTA PARTE		CERAMICA	350
INTRODUCCION	129	MADERA	368
CAPITULO V CASCABEL	130	CALABAZA Y OTROS MATERIALES	382
NUEZ	131		
METAL	132	UNDÉCIMA PARTE	
MADERA	150	CAPÍTULO XIV AEROFONOS	
CAPITULO VI IDIOFONOS RASPADOS, PUNTEADOS		INTRODUCCION	387
Y FROTADOS	151	CAPITULO XV LA QUENA	388
RASPADOS	151	HUESO	391
PUNTEADO	156	CAÑA	417
FROTADO	159	MADERA	429
DE SEPARACION	160	CERAMICA	435
		METAL	439
SEXTA PARTE		PIEDRA	442
CAPITULO VII – SONAJA ADOSADA AL CUERPO		REPRESENTACIONES DE QUENA	444
INTRODUCCION	161		
CABEZA	165		

MANCHAY PUITO	451	EVIDENCIA ETNOGRÁFICA	619
		EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA	637
DUODÉCIMA PARTE		DECIMOSÉPTIMA PARTE	
CAPÍTULO XVI LA FLAUTA ACODADA	452	CAPÍTULO XXII LA 'ANTARA' DE CERÁMICA	640
DECIMOTERCERA PARTE		ESTILO IMITACIÓN CAÑA	642
CAPÍTULO XVII FLAUTA DE TUBO CERRADO SIMPLE	468	ESTILO IMITACIÓN METAL	644
CAÑA	470	ESTILO NASCA	645
MADERA O PIEDRA	474	ESTILO NASCA BÁSICO	646
TUBO RELACIONADO CON LA PIPA DE		ESTILO NASCA CLÁSICO	652
FUMAR	483	IMITACIÓN PIEDRA	661
HUESO	490	REPRESENTACIONES	663
CERÁMICA	491		
CALABAZA	492	DECIMOCTAVA PARTE	
HUESO, TIPO QUENA	493	CAPÍTULO XXIII	
CASOS AISLADOS	494	LA ANTARA COLECTIVA DE CERÁMICA	669
ICONOGRAFÍA	496	ANTARAS DUALES DE CERÁMICA	669
DECIMOCUARTA PARTE		POSIBLES TROPAS DE ANTARAS	
CAPÍTULO XVIII 'PIFILKA' (FL. DE TUBO COMPLEJO)	498	DE CERÁMICA	676
'PIFILKA' AISLADA	502	ICONOGRAFÍA DE POSIBLES ANTARAS DUALES	
CERÁMICA	503	Y DE TROPAS DE ANTARAS DE CERÁMICA	680
HUESO Y CERÁMICA	506		
PIEDRA	508	DECIMONOVENA PARTE	
'PIFILKAS DUALES'	513	CAPÍTULO XXIV	
MADERA	514	'ANTARA' DE PIEDRA Y OTROS MATERIALES	670
'PIFILKAS COLECTIVAS'	519	'ANTARA' DE METAL	671
CERÁMICA	520	'ANTARA' DE HUESO	675
MADERA	522	'ANTARA' DE PLÁSTICO	686
CAÑA	528	'ANTARA' DE MADERA	687
PLÁSTICO	533	'ANTARA' DE PIEDRA	689
DECIMOQUINTA PARTE		SIN ASA	692
CAPÍTULO XIX FLAUTAS DE PAN	535	CON ASA BASAL O CENTRAL	695
FL DE PAN DE TUBO ABIERTO	536	CON ASA LATERAL	697
FL DE PAN DE TUBO CERRADO	537	CON DOS ASAS LATERALES	700
TUBOS PALQ'A	541	ESTILO 'ANTARA SURPUNEÑA'	704
DISEÑOS SONOROS	548		
CAPÍTULO XX LA 'ANTARA' DE CAÑA	556	VENTESIMA PARTE	
'ANT' CON CORTE EN BISEL	562	CAPÍTULO XXV	
'ANTARAS' DE CORTE RECTO	563	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO'	711
'ANTARAS DE 2 TUBOS	565	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE	
'ANTARAS DE 3 TUBOS	567	CERÁMICA	716
'ANTARAS DE 4 TUBOS	571	ICONOGRAFÍA DE 'ANTARA DE TUBO	
'ANTARAS DE 5 TUBOS	577	COMPLEJO' DE CERÁMICA	725
'ANTARAS DE 6 TUBOS	584	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' MOCHE,	
'ANTARAS DE 7 TUBOS	690	DE SIPÁN	727
'ANTARAS DE 8 TUBOS	596	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE	
'ANTARAS DE 9 TUBOS	598	PIEDRA	729
'ANTARAS DE 10 TUBOS	600	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE	
'ANTARAS DE 11 TUBOS Y MÁS	602	MADERA	742
'ANTARAS' EN 'ESCALERA+1'	607	ICONOGRAFÍA DE 'ANTARA DE TUBO	
DECIMOSEXTA PARTE		COMPLEJO' DE MADERA Y PIEDRA	746
CAPÍTULO XXI LA 'ANTARA COLECTIVA DE CAÑA	610	'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE CAÑA	752

## CAPÍTULO XXV 'ANTARA DE TUBO COMPLEJO'

Dentro del universo de las flautas surandinas, tal como queda dicho en capítulos anteriores, las flautas de pan ocupan un lugar muy importante y destacado, a pesar que desde la perspectiva del diseño sonoro aparezcan sólo como un sector muy reducido y específico de las flautas mas básicas, es decir, sin aeroducto, sin agujeros de digitación, sin mecanismos para modificar las alturas.

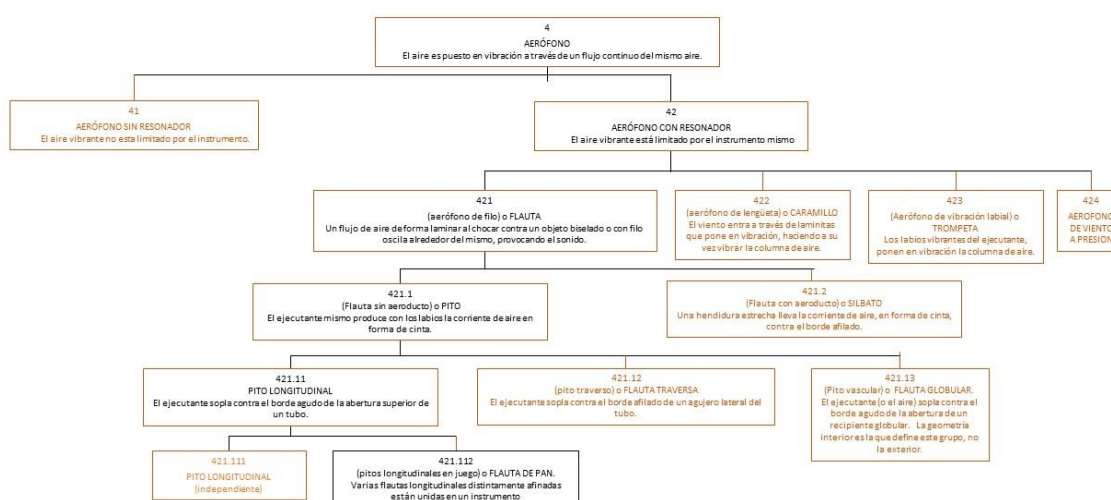


FIG 644 DISEÑO SONORO DE LA FLAUTA DE PAN

Esa simplicidad es justamente el soporte que permite a los pueblos amerindios construir un universo complejísimo de diseños sonoros que no se basan en la complejidad de los mecanismos que permiten controlar el sonido, sino que se basan en los mecanismos que permiten generar sonidos complejos. Dentro de esa lógica, las flautas de pan que poseen tubos complejos juegan un papel muy especial, porque se basan en la producción de sonidos especialmente complejos, y ese concepto tuvo tal importancia que lo veremos expandirse por todo un sector de los Andes Centrales y el Area Surandina durante más de diez siglos. Pero todo ese enorme desarrollo estético, diferenciado en múltiples matices de diseño sonoro no sobrevivió a la invasión española, y hoy en día sólo conocemos flautas que utilizan ese mismo diseño sonoro basado en el tubo complejo, pero provistos de un solo tubo, es decir, no sabemos como se usó ese invento local en flautas de pan, provistas de muchos tubos.



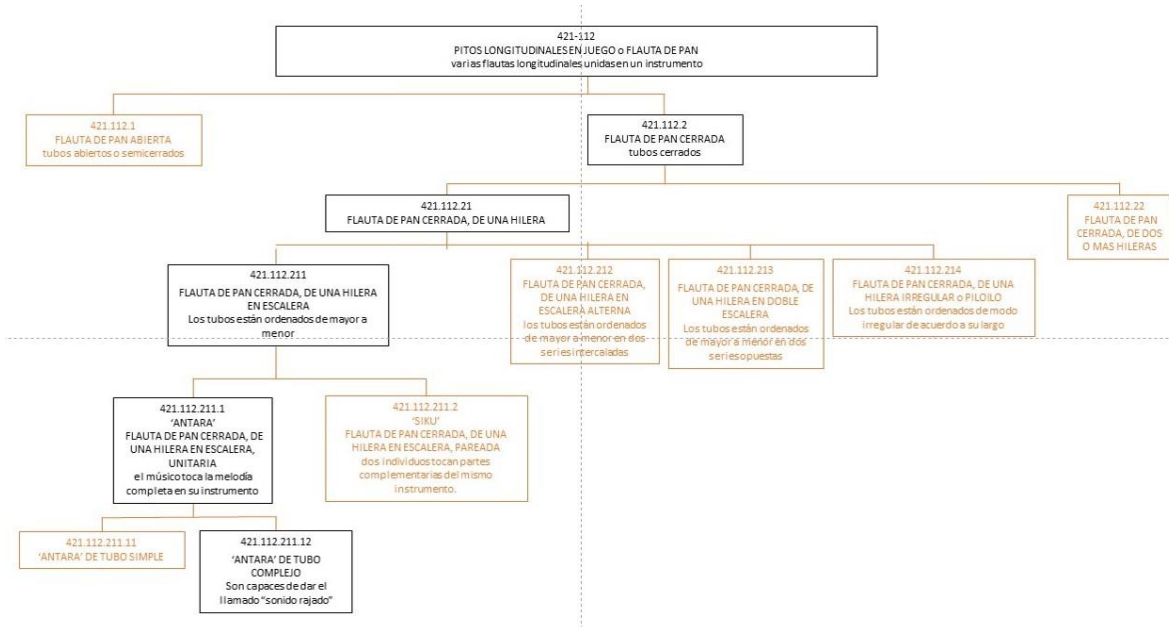


FIG 645 DISEÑO SONORO DE LA 'ANTARA' DE TUBO COMPLEJO EN RELACIÓN A OTRAS TIPOLOGIAS ORGANOLÓGICAS SEGÚN EL SISTEMA SH

En la 'antara de tubo complejo' se une el diseño acústico de la 'flauta de pan' con el diseño acústico del 'tubo complejo' de la 'pifilka'. Tal como señalé al tratar estas últimas, el separar las flautas 'pifilkas' de las 'antaras de tubo complejo', es seguramente un error desde el punto de vista de sus usuarios. Como las 'antaras de tubo complejo' sólo fueron usadas en tiempos prehispánicos, esto es sólo una suposición, pero con bastante fundamento. Sin embargo, la complejidad organológica de las flautas en Sudamérica me obliga a tratar por separado estos dos temas.

Al analizar la 'pifilka' hice un resumen de los tipos de tubo, incluyendo varios tipos de 'tubo complejo' que repito en la FIG 646.1 Las 'antaras' presentan varias fórmulas en la geometría del tubo, que dependen del sistema de construcción. Las 'antaras' de cerámica tienen con frecuencia un tubo en que reconocemos tres partes diferenciadas: una boca cilíndrica, un cuerpo globular y una parte distal cilíndrica y más angosta. Alfredo Najarro, siguiendo los modelos de flautas Paracas, construye los tubos en esas tres secciones por separado, que luego une. Al juntar los tubos para formar la flauta, se produce el típico perfil tipo "ala" que caracteriza esas flautas. Por otra parte, las 'antaras' de piedra o madera poseen tubos excavados que con frecuencia poseen el sector proximal de forma ligeramente globular, hecho por raspaje interno de la cavidad. En algunas 'antaras' diaguíta chilenas se observa una forma especial de este tubo, en que la forma semiglobular se ensancha, permitiendo cavidades muy grandes en varios tubos vecinos, es decir, aprovechando al

máximo el espacio, como se observa en la FIG 646.5. Las proporciones de las secciones de los tubos también varían: mientras todas las flautas con ‘tubo complejo’ que he examinado en Chile, sean actuales o prehispánicas, poseen una relación entre el sector proximal ancho y el sector distal angosto cercana a 1/1, las flautas analizadas por Arnaud Gérard en Potosí poseen una proporción en relación 2/5 para la parte proximal y 3/5 para la distal (Arnaud 2021).



FIG 646 ESQUEMA DE ANTARAS DE TUBO COMPLEJO

- 1 Arriba esquema de tipos de tubo complejo (ver Pifilka)
- 2- esquema del tubo complejo paracas, en tres partes
- 3 – El modelo ‘paracas nazcoide’ junta los tubos de tres partes formando un perfil tipo ‘ala’ muy pronunciado (basado en Bolaños
- 4 – el método que utiliza Alfredo Najarro para reconstruir las ‘antaras’ modelo paracas nazcoide prepara las tres partes de cada tubo por separado, para luego unirlos (A. Najarro fb 4ago 2022).
5. Esquema de los cuatro tubos de la ‘antara’ de piedra diaguita inka ML 00785, mostrando su forma con el sector proximal de perfil semiglobular pero de sección rectangular.

El comportamiento acústico del tubo complejo, sin embargo, parece obedecer siempre a un diseño sonoro de sonidos complejos y característicos. Cepeda (2011) estudia la acústica de tubo complejo, determinando que produce sonidos multifónicos con redoble. El sonido multifónico es compuesto por dos o más notas escuchadas simultáneamente y es rico en armónicos (que pertenecen a la estructura normal de un sonido tonal) y parciales (que son componentes que pueden ser ajenos a esa estructura). El redoble es una vibración del sonido, producida por cambios periódicos en la intensidad de todos sus componentes. Se diferencia del batimiento (que vimos en las ‘antaras’ de cerámica, sobre todo), que depende de la proximidad de las frecuencias entre dos sonidos, produciendo una pulsación proporcional al número de armónicos.

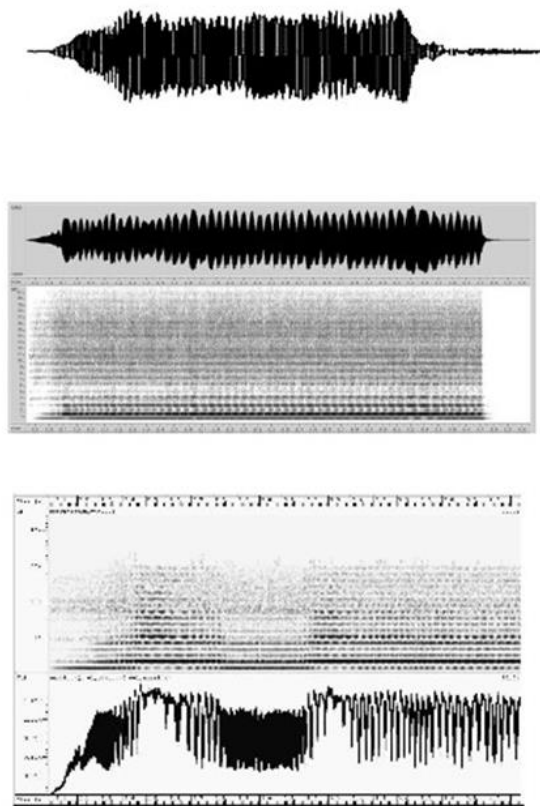


FIG 647 COMPORTAMIENTO ACÚSTICO DEL TUBO COMPLEJO DE LA 'ANTARA'

ARRIBA

Forma de onda y sonograma del sonido multifónico con redoble del tubo II de la 'antara' Yura de 4 tubos (Gérard 2015: 48).

MEDIO

Forma de onda y sonograma del tubo 1 de la 'antara' Yura de 3 tubos (Gerard 2013: 51).

ABAJO

Sonograma de banda ancha y curva de energía del sonido multifónico con redoble del tubo II de la 'antara' Yura de 3 tubos, en que se ve la fluctuación de la intensidad

Aún sabemos muy poco de cómo se produce el sonido multifónico con redoble. Aun no se ha encontrado una respuesta satisfactoria que describa el fenómeno acústico que produce el tubo complejo. A través de experimentos, Cepeda (cit.) descarta ese sonido sea producto de un par de series periódicas que compiten por ser la fundamental, y también descarta sea producido por una relación lineal de longitudes y diámetros, dos de las hipótesis que aparentemente se ven más factibles. Se trata de relaciones más complejas, que los pueblos prehispánicos encararon, no de forma teórica (como lo estoy desarrollando aquí, en base al estudio de Cepeda), sino en forma práctica, generando formas de tubo diversas y experimentando con los resultados que producen al ser sopladados con diferentes técnicas.

Mucho menos conocemos las diferencias y sutilezas que en torno a él se crearon y existieron durante siglos en el pasado. Este es otro ejemplo de una estética sonora ausente

en el imaginario eurocéntrico, y que por lo tanto estuvo ausente (salvo como crítica a “ruido” o algo semejante) en las descripciones escritas en castellano durante casi 500 años. Lo que conocemos hoy, por los *bailes chinos* y por los mapuches a través de flautas tipo ‘pifilka’ es probablemente uno de los muchos resultados de un proceso que abarcó toda el Área Andina Central y el Área Surandina durante muchos siglos. Sánchez (2015: 2) plantea que toda esta revolución sónica, que produjo sonidos inéditos a partir de la modificación de una flauta, se inició en Parakas. En efecto, esa cultura que se desarrolló entre el 700 y el 100 ac. en la costa sur de Perú, fue notable en la producción de flautas de pan de cerámica de tubo complejo, de excelente calidad, junto con una cantidad de otras tipologías de flautas de pan en hueso, y en caña. Ese desarrollo fue parte de un intenso proceso creativo que produjo una compleja cultura que luego continuaría floreciendo con Nasca. Pero como los Andes no es Europa, lo más probable es que este “invento” no haya surgido en un solo lugar, como efecto de una mente creadora individual, sino que haya surgido como una maduración mutua entre muchos, en que los Parakas supieron liderar ese cauce. De ser así, tendríamos un desarrollo que se expande desde la costa sur del actual Perú hacia el norte y hacia el sur, y cuyos únicos exponentes actuales se hallan a miles de kilómetros, en Chile Central y Wallmapu.

Al igual que en la ‘antara’ de tubo simple, el material determina en gran parte los resultados del diseño en las ‘antaras’ de tubo complejo, y por lo tanto parece una buena elección el separarlas de acuerdo a su materia prima de caña, de cerámica, madera y piedra.

## ‘ANTARA DE TUBO COMPLEJO’ DE CERÁMICA

Las ‘antaras’ de cerámica de tubo complejo se conocieron en el Área Central Andina. Los primeros ejemplares nacen al parecer en la cultura Paracas del sur de Perú (1000ac-400dc). Pero esos primeros instrumentos son ya objetos maduros, de varios tubos, no se ven intentos iniciales en busca de una estabilidad formal, sino dan la impresión de una tradición que ya logró un formato estable. Las tipologías que parecen visualmente más toscas, menos trabajadas, provienen de tiempos más tardíos. Hay una ‘antara’ de 5 tubos complejos encontrada en el sitio Tablada de Lurín (FIG 648.7), que tiene fechados más amplios (desde el 7.000ac hasta tiempos coloniales), sin datos de contexto, así que es imposible datarla. Asimismo, un fragmento que conserva dos tubos (FIG 648.2), de confección bastante tosca, encontrada en contexto Chancay (Sánchez 2020) sería el exponente más tardío de ‘antara de tubo complejo’ de cerámica. Por otra parte, una ‘antara’ de tres tubos hallada en Catamarca, (FIG 648.1), es la más austral conocida; su confección es bastante tosca, y el asa lateral parece ser influencia de Atacama, pero no así la forma ni el perfil ni la tosca hechura. En comparación, los ejemplares de 3 tubos Nasca parecen mucho más elaborados, con una terminación finamente pintada.



FIG 648 ‘ANTARAS’ DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

### ARRIBA

- 1- ‘Antara’ de 3 tubos complejos, con un asa lateral, de Catamarca (Argentina). El escalerado de los tubos es inverso a la forma exterior, con el tubo más corto cerca del asa. 11,5 cm. (Museo Adán Quiroga, Nieto 2020 103).
- 2 – Chancay (Perú). Fragmento de dos tubos complejos y reconstrucción de su posible forma. (Museo Municipal Chancay, Sánchez 2020)
- 3- Pachacamac 226mm (MVB VA39140 Hickmann 1990: 277
- 4- Pachacamac 230 mm (MVB VA 39141 Hickmann 1990: 277
- 5- Ocucaje, Paracas (Perú). Cerámica forrada en cuero (Museo de la cultura peruana, Sánchez 2013: 65).

### ABAJO

- 6- Nasca (GM 30.27.1, Izikowitz 1935: 380).
- 7 - de Tablada de Lurín (Sánchez 2013: 72).
8. Nasca (Museo de la nación, de vitrina)
- 9- Nasca 200-600dc (MNAHP 653231)

Hay un conjunto de ‘antaras’ de tubo complejo de cerámica que muestran un cuerpo triangular alargado y liso, en que no se exhiben los tubos en la superficie. Proviene de varias culturas del norte de Perú; Salcinar (600-200ac), Recuay (200ac-500dc) y Moche (100ac-700dc). Bolaños (2007:84) presenta “tres antaras complementarias” provenientes del norte de Perú, que por la foto pareciera que se trata de tres ‘antaras colectivas’ en juego, dos de igual tamaño y otra al doble tamaño (a la octava baja), pero no parecen complementarias como el ‘siku’. El ejemplar del Museo Cassinelli fue fotografiado por Américo Valencia en los años 80, junto a otra similar de mitad de tamaño (que pareciera a la octava), pero cuando Carlos Sánchez la fotografió en los años 2013 no existía la pareja. Es posible por lo tanto suponer que esta tipología fue utilizada colectivamente, en octavas.



FIGM 649 ‘ANTARAS’ DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

1. Recuay. Fragmento, falta parte inferior. (MNAAHP, Bolaños 2007 84).
- 2, 3 y 4 tres antaras de seis tubos complejos, zona norte (Bolaños 2007: 84).
- 5 – Moche, de Trujillo, (Museo Cassinelli, foto Carlos Sánchez 12 feb 2021)
- 6- Salinar (500-0ac). Huella de uso en embocadura. Embocadura cilíndrica, tubos globulares con sector embocadura muy suaves, cuerpo liso, plano, liviano. Está rajada, no suena (MNAAHP C 55236).

Otra forma corresponde a la forma de los tubos que se juntan, formando un perfil aguzado hacia abajo, en forma de ala en punta. Se puede entender su confección, juntando varios tubos complejos de distinto largo y luego uniéndolos por medio de una capa de cerámica en la superficie. Dentro de estas hay otro ejemplo que podría indicar la existencia de una 'antara colectiva' podría ser el hallazgo de las cuatro antaras de Tablada de Lurín (FIG 650). Pero al no haber datos de contexto, no sabemos si provienen de un mismo contexto, y por la foto parecieran corresponder a diferentes facturas. Son muy similares a otras dos de Paracas Cavernas.

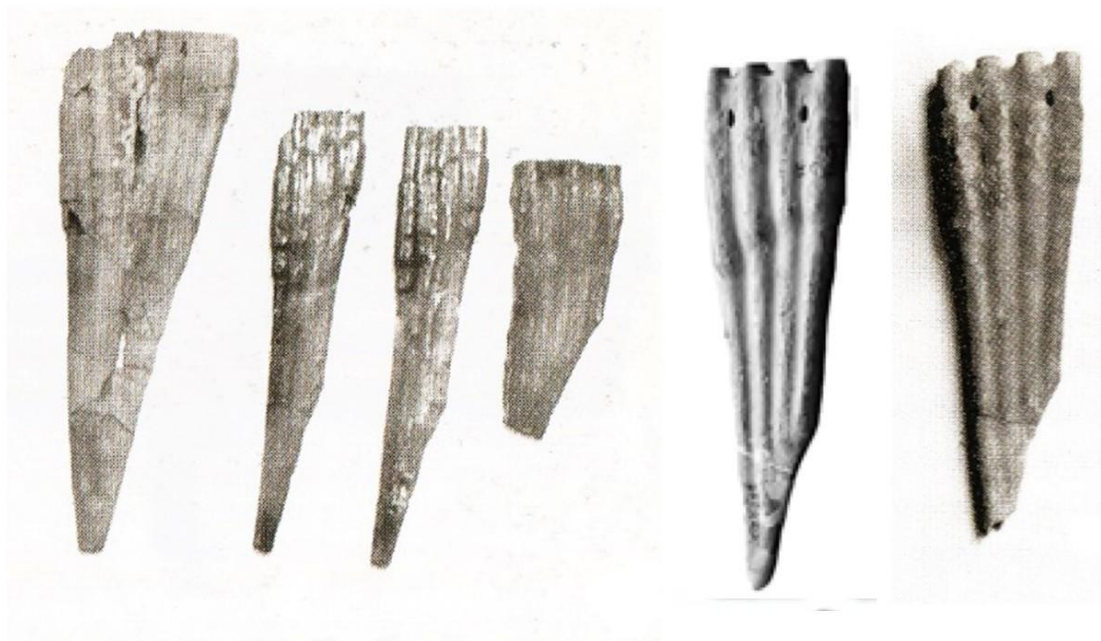


FIG 650 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE CERAMICA  
1, 2, 3, Y 4 - Tablada de Lurín. (MRA, Bolaños 2007: 101).  
5 - ¿Paracas cavernas? (Sánchez 2018: 240).  
6- Paracas Cavernas, de Cabeza Larga (MNAHP, Bolaños 2007: 105).

En la cultura Paracas el estilo habitual es similar a los anteriores, pero los tubos se adaptan entre ellos, curvándose y adoptando una forma compacta muy característica. Encontramos varios ejemplos de este estilo a través de diferentes etapas de esta cultura. Aparte de las de la FIG 651, hay una 'antara' Paracas fase 9/10, de 4 tubos, del Cerro Uhle (Ocucaje, Perú), de 42.2 cm, de cerámica negra pulida, con dos agujeros de asa (AMNH agradezco los datos a Peter Kvietok).



FIG 651 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE CERAMICA

- 1- cinco tubos 2 agujeros asa, paracas terminal, 200ac-100dc (MNAAHP C55281).
- 2- Cinco tubos paracas cavernas, de Wary Kayan (MSAM 12.7009, Bolaños 2007: 105).
- 3- Cinco tubos (Sánchez 2018: 240).
- 4- Cinco tubos Paracas (MNAAHP, Sánchez 2018: 238).
- 5- Cinco tubos (Sánchez 2018: 240).
- 6- cinco tubos (Sánchez 2018: 240).



En la FIG 652 se ven varias ‘antaras’ de tubo complejo Paracas de 5 tubos. En algunas de ellas se nota claramente la elaboración del tubo complejo en tres secciones; una proximal, que comprende la embocadura, una media, de un diámetro mayor, y una distal, de un diámetro menor que el proximal. Esta variación parece a todas luces pertenecer a una decisión respecto al diseño sonoro, pero no tengo datos de su temporalidad (si corresponde a una modificación realizada a partir de un cierto período, por ejemplo) ni de su especificidad acústica (que significa en términos sonoros).

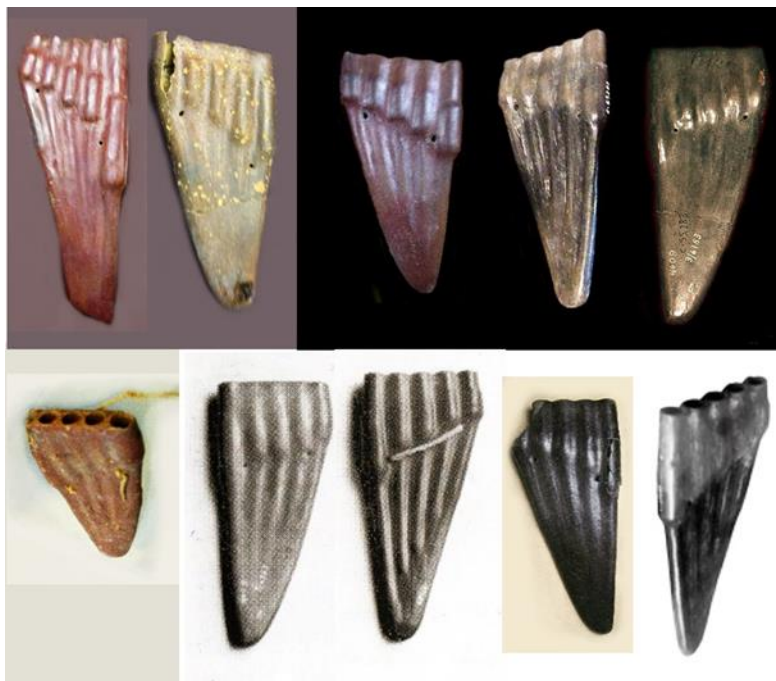


FIG 652 ‘ANTARAS’ DE 5 TUBOS COMPLEJOS, DE CERÁMICA

ARRIBA

- 1- Cinco tubos. 2 agujeros asa. aprox 250mm (MAL 5540, 31.10.2002.MA:R.5540
- 2- Cinco tubos. dos agujeros asa. Fragmentada y reparada (MAL MAR 5585.
- 3- Cinco tubos. (MAL MAR 493).
- 4- Cinco tubos. Paracas (600ac-200dc) (MNAAHP 55282, foto Chalena Vásquez).
- 5- Cinco tubos. Nasca (MNAAH C-55283 5).

ABAJO

- 6- Cinco tubos. Cultura Yura, Ocucaje (MIM LA PAZ).
- 7- Cinco tubos. Paracas-Nasca (MASM, Bolaños 2007: 1059.
- 8- Cinco tubos. Paracas tardío (MASM, Bolaños 2007: 105).
- 9- Nasca temprano, de Cahuachi. Cinco tubos. Color negro, con dos agujeros asa (MAPE CAH2005.Y8, Gruszczynska 2014: 843).
- 10- Cinco tubos. (Sánchez 2018: 240).

Las ‘antaras de tubo complejo’ de seis tubos al parecer fueron menos frecuentes. Aparte de la FIG 653 conozco datos de una proveniente del cementerio de Kopara (T2, Sector 3, excavada por J Tello en 1929, MNAAHP 1.1282), color gris pardo, de 18.3 cm., otra negra, con “forma de aji”, 180mm (M Regional Ica 714, Rossell 1977: 238-240) y otra negra con zigzag blanco, fracturada en la base (MNAAHP 3.6798, Sas 1938: 228). De siete tubos hay varias; aparte de las de la FIG 653 se de una Nasca café lisa rojiza, de 190mm (MQB 71.1964.86.30, donada por D’Harcourt). Volvemos a encontrar las que tienen tubos de dos y de tres diámetros, con ejemplos en que los tres diámetros están muy marcados, y otros que están más insinuados.

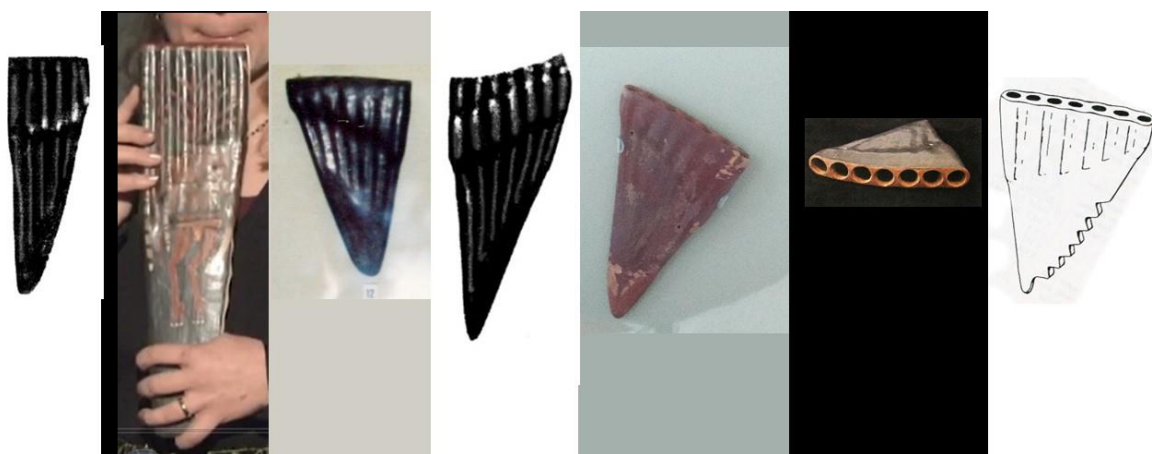


FIG 653 'ANTARAS' DE 6 y 7 TUBOS COMPLEJOS, DE CERÁMICA

- 1- Seis tubos. sin datos
- 2- siete tubos Nasca 300-700dc (Museum zu Allerheiligen, Schlaffhausen, Suiza).
- 3- siete tubos (M del Hombre de París, foto JPA de vitrina 1987).
- 4- siete tubos, sin datos.
- 5- siete tubos (de fb., sin datos).
- 6- siete tubos Cahuachi (MAPE CAH2008.Y2, Gruszczynska 2014: 843).
- 7 siete tubos. Nasca. (Hickmann 1990: 75).

De 8 y más tubos no son tan frecuentes. Surge aquí la duda acerca del uso musical de la ‘antara’ de tubo complejo. El sonido resultante, altamente disonante, bastante atonal, intenso y con una gran densidad armónica, parece menos apto para tocar melodías, como ocurre con la ‘antara’ de tubo simple. Es posible imaginar melodías ejecutadas con esas características sonoras, pero no existe la tradición que nos demuestre como sonarían. El hecho que sean menos frecuentes las ‘antaras’ de muchos tubos complejos pareciera indicar que se prefirieron sistemas menos complejos, quizá marcas sonoras más simples. Pero todo esto es sólo una discusión teórica, que quizá no tenga repuesta. Aparte de los ejemplos de la FIG 654 hay dos ‘antaras’ de este tipo con 9 tubos, una de 170mm (MQB 71.1950.22.18), y una 230mm (AMNH NY 4.2.7825, dato de Peter la).



FIG 654 ‘ANTARAS DE TUBO COMPLEJO’ DE CERÁMICA

ARRIBA

- 1- (dibujo y corte) ocho tubos Nasca, 200mm (CP, Giono 1975: 23).
- 2- (foto y corte) Ocho tubos Nasca (MNAHP C21588, Mansilla 2003-2016: 47).

ABAJO

- 3- Nueve tubos. (MAAUNMSM, Sánchez 2018: 231).
- 4- Diez tubos. Lisa, café rojizo (MOROPE).
- 5- Diez tubos paracas-nascoide (MUNMS 1.15.826, Bolaños 1981: 36, Sánchez 2018 240)
- 6- once tubos (MOROPE).

He separado un conjunto de ‘antaras’ de tubo complejo que presentan una elaboración mayor en la apariencia, con diseños pintados, o incisos y pintados. La iconografía es muy propia de la cultura paracas, y parece representar personajes mitológicos que tal vez estaban involucrados en los contextos de uso de estas flautas.



FIG 655 ‘ANTARAS’ DE TUBO COMPLEJO DE CERAMICA

ARRIBA

- 1- (anverso y reverso) ‘antara’ de cuatro tubos (Iglesias et al. 2020).
- 2- (foto y dibujo extendido) ‘antara’ de cinco tubos. Embocadura y sector distal perfectamente cilíndrico, muy pulido, sector proximal ligeramente globular, con huellas de raspaje, unión un poco irregular. 19,8 cm. Tubos 7,5 / 5,9 / 4,9 / 4,4 / 4,0 cm. Terminación fina, cerámica café claro de grano fino, confección cuidadosa, (MLP 781, Iglesias et al 2020; Muñoz Barreto 1910 -1930).

ABAJO

- 3- ‘Antara’ de cuatro tubos, Nasca (Museo Zúrich, Sánchez 2018: 238).
- 4- ‘Antara’ de cinco tubos, de Collancke (Lima). 180mm. Es casi igual a la MLP 781, (D’Harcourt 1925 lam XVII; Rosell 238).
- 5- ‘Antara’ (MNAAHP. Iglesias et al. 2020).
- 6- ‘Antara’ de siete tubos (sin datos).

La ornamentación en este tipo de ‘antaras’ es muy variada, pero en varias de ellas se repite un motivo con pájaros de cuello largo, bastante estilizados, dispuestos en cinco bandas horizontales.

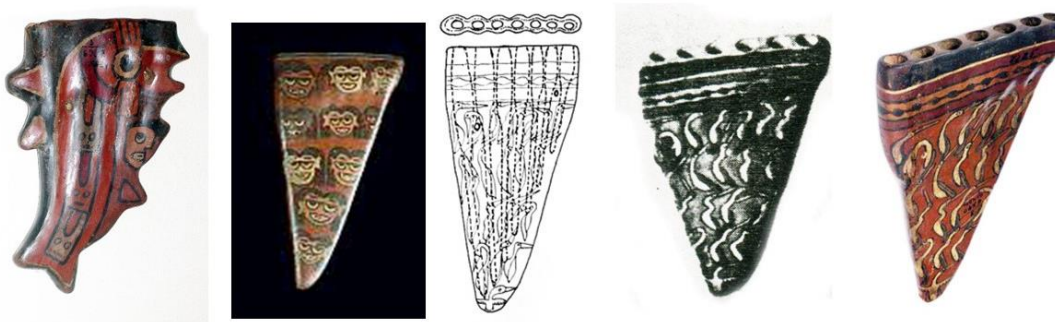


FIG 656 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

- 1- 'Antara' de cinco tubos con forma de pez, Nasca. 120mm (MNAAHP 3.6763).
- 2- 'Antara' de siete tubos. Nasca medio (200ac-600dc.) 188 mm (MQB 71.1936.42.1).
- 3- 'Antara' de siete tubos. Diseño de pájaros en un costado y pallares en el otro. 19,9 cm. Posee dos agujeros para colgar. Tubos 18,6 / 15,0 / 13,8 / 11,4 / 9,8 / 9,1 / 8,2 cm. (MEBA 3.6790/654366/82.25).
- 4- 'Antara' de seis tubos. (MNAAHP 3.6790, Sas 1938 221).
- 5- ¿antara' de siete tubos Nasca temprano (MNAAHP, Milano Trejo 6/1/2019).

## ICONOGRAFÍA DE 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

Las representaciones de 'antaras' de tubo complejo de cerámica no son fáciles de detectar. Ninguna nos asegura esa vinculación; todas podrían interpretarse como 'antaras' de tubo simple o complejo. Las que presento a continuación las vinculo porque pertenecen a Paracas, en que el tubo complejo era prioritario, o porque la forma de la 'antara' es muy aguzada hacia su extremo distal y abultada hacia la embocadura, un rasgo propio de esta tipología cuando es de cerámica.



FIG 657 POSIBLES REPRESENTACIONES DE 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

1- paracas tardío (300-100dc). 223mm 'Antara' de 5 tubos con líneas definiendo los tubos, y con perfil aguzado. Personaje con un turbante con un nudo (AMNH 41.2.7944, col. Junius Bird, Bennett 1954: 38, Lapinder 1976, Kwietok 1993: 206).

2- Paracas tardío (300-100ac). Fragmento superior de un cántaro, 160mm. 'Antara' de 5 tubos, falta la parte distal. (MCHAP 541).

Hay un caso muy particular de representación de 'antaras' modeladas en cerámica, correspondientes a la cultura diaguita (600-1500 dc) del Norte Chico de Chile. Ambas son pequeñas, confeccionadas en forma más o menos tosca, imitando las características principales de las 'antaras' de piedra (que veremos a continuación) pero con los tubos insinuados toscamente. Claramente se trata de miniaturas que aluden a una 'antara' pero que no pretenden ser hechas para ejecutarlas. Lo curioso es que ambas sean hechas en cerámica: la cultura diaguita, así como todas las culturas tardías al sur de Arica (San Pedro, Aconcagua, Mapuche) conocieron bien la cerámica, con la cual confeccionaron todo tipo de artefactos, pero no construyeron flautas ni otros instrumentos sonoros, como ocurrió en el resto de los Andes. En cambio, construyeron flautas de piedra, lo cual constituye una

rareza por la dificultad que eso representa, y la ausencia de un resultado acústico que lo justifique, como veremos. Es decir, estas réplicas, hechas para no sonar, están hechas en un material con el cual no se fabricaban instrumentos hechos para sonar. Nos encontramos ante una encrucijada lógica que no alcanzamos a comprender, que abarca el sonido y la cerámica como dos elementos aparentemente opuestos.

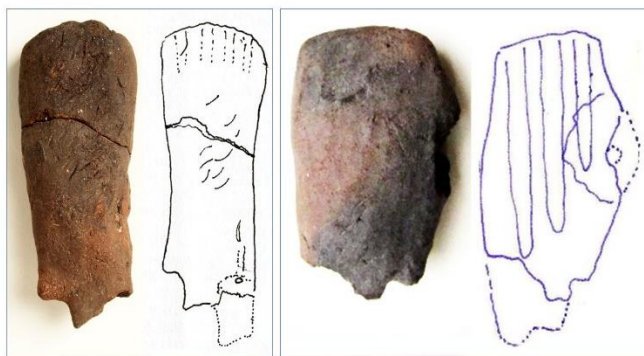


FIG 659 RÉPLICAS DE 'ANTARA' DE PIEDRA EN CERÁMICA

- 1- miniatura de 'antara' en cerámica, con cuatro tubos. Diaguita o diaguita inca del valle del Mauro, (rio Choapa, Chile), sitio MAU 94, cuadrícula E1, nivel 3 (entre 20 a 30 cm), encontrado en zona de basura Junto a restos de vasijas y algunos objetos coloniales. Está quebrada en la mitad, y le falta el extremo inferior, posee pátina superficial. 8,2cm. De perfil alargado, tuvo tres grandes escalones en la parte inferior, imitando el perfil de las 'antaras' diaguita. El modelado es bastante tosco, con huellas superficiales de uña en varios sectores. Los tubos son simples, hechos en la pasta húmeda mediante un objeto alargado, alineados en semicírculo, uno de ellos se abrió abajo por la rotura. El tamaño de los tubos (pequeños, delgados y largos) hace imposible sacar sonidos. No hay rastro de asa. Sin huellas de uso. (M94.13613, agradezco a Trinidad Moreno y Daniel Pavlovic).
- 2- miniatura de 'antara' en cerámica, con tres tubos. Diaguita, de Península Lengua de Vaca (Ovalle, Chile). Falta el extremo inferior; queda un escalón, y por la proporción, pudo haber tenido tres (correspondientes a los tres tubos). Quedan restos del asa lateral. 6.4 cm. Tubos 5.5/4.9/4.6 cm. Cerámica de grano fino, tubos chicos y juntos. (MALS 7503, excavó Hans Niemeyer).

## ‘ANTARA DE TUBO COMPLEJO’ MOCHE, DE SIPÁN

Un caso muy particular, que trato como un caso separado, lo constituye una ‘antara’ de tubo complejo Moche encontrada en la pirámide de Sipán. Por una parte, su constitución es muy particular; posee siete tubos complejos que se ven claramente separados, con una forma bulbosa en la región proximal semejante a la de los tubos Paracas, pero fueron hechos por separado, y al juntarlos quedan bastante alejadas las embocaduras, de modo que no debe haber sido fácil pasar de un tubo al otro para ejecutarlos. Por otra parte, la pasta cerámica con que los unieron se ve tosca, puesta entre tubo y tubo, de modo que gran parte se ha desprendido. Claramente se trata de una unión ineficiente, muy poco estable para un instrumento tan pesado y grande. Por último, existe una gran pieza metálica que parece haber cubierto el costado, y que puede haber ayudado a fortalecer la estabilidad del conjunto, aunque no queda claro cómo se unía al conjunto. Esa pieza metálica es clave para identificar la tipología de flauta, porque se asemeja mucho a un tipo de iconografía que representa flautas de pan con una parte superior que aparece como una banda, a veces desproporcionadamente grande, la cual a su vez posee una terminación en forma de un rostro con corona, o de mano, u otra figura que destaca como importante en el objeto. En resumen, el objeto representa una tipología de ‘antara’ de tubo complejo de cerámica totalmente diferente a todas las otras que hemos mostrado, y a su vez se vincula con una tipología de flautas de pan que aparece con cierta frecuencia en la cerámica de la misma cultura, que se caracteriza por una ancha banda superior. Quedan varias dudas abiertas; ¿Cómo se sujetaba la banda de metal a la ‘antara’? ¿Cómo se ejecutaba el instrumento tan pesado y con los tubos separados? (una posible respuesta sería que se ejecutaba de a pares, tipo ‘siku’). Pero por sobre todo, la tipología presente en la iconografía, y el hallazgo de este ejemplar en la tumba de un dignatario nos hablan de un objeto importante, destacado, y entonces ¿como se explica una confección tan torpe, mal solucionada, inestable, poco funcional, pesada, frágil? Por otro lado, la iconografía muestra siempre la banda superior asimétrica, con un extremo distal que sube, terminando en alguna figura, mientras la banda de esta ‘antara’ es simétrica, sin figuras en sus extremos (que pudieron estar añadidas). En la FIG 658 presento la ‘antara’ y las representaciones en cerámica Moche que se asocian a su forma.





FIG 658 'ANTARA' DE TUBO COMPLEJO DE CERÁMICA

ARRIBA

1, 2- "antara" de siete tubos, Sipán, Moche (La Chioma 2016: 130).

Todas las otras figuras son diferentes representaciones Moche modeladas o pintadas sobre cerámica (La Chioma 2016: PLI, PL46, PL47, PL48).

## ‘ANTARA DE TUBO COMPLEJO’ DE PIEDRA

La permanencia de la piedra ha permitido tener un buen registro de las ‘antaras’ halladas en zonas que no han conservado materiales orgánicos, como ocurre en Chile desde el Norte Chico hacia el sur. El estudio de estas ‘antaras’ que he realizado con anterioridad (Pérez de Arce 2000, 2004, 2012, 2014) me ha permitido establecer una secuencia en que se nota en las primeras ‘antaras’ que aparecen en el altiplano de Bolivia una forma que replica exteriormente los tubos y el escalerado, tal como se dan en las ‘antaras’ de caña de donde parece replicarse esa forma. Pero luego esos rastros se van perdiendo al pasar a las culturas Diaguita del Norte Chico y Aconcagua de la Zona Central de Chile, en un proceso que probablemente tomó varios siglos. Se pierde la forma de los tubos exteriores, transformándose en una superficie lisa, a lo más con líneas guías que indica la separación entre tubos. El escalerado inferior se va transformando en un diseño abstracto que ocupa el mismo lugar, pero no guarda relación con los tubos, y se va transformando hasta quedar reducido a unas líneas laterales. Hacia el sur, en la zona mapuche, se pierde todo rasgo del escalerado o de líneas que lo reemplazan, y las flautas adquieren un perfil redondeado, propio de muchas flautas regionales, perdiéndose el perfil asimétrico de todas las ‘antaras’ anteriores. El asa lateral es otro rasgo distintivo que aparece en los primeros ejemplares del altiplano boliviano, y que se perpetúa en San Pedro, Diaguita hasta Chile Central, siendo reemplazado en la zona mapuche por un asa basal, herencia de la antigua tradición pitrén, o por las dos asas laterales, propias de esa región.

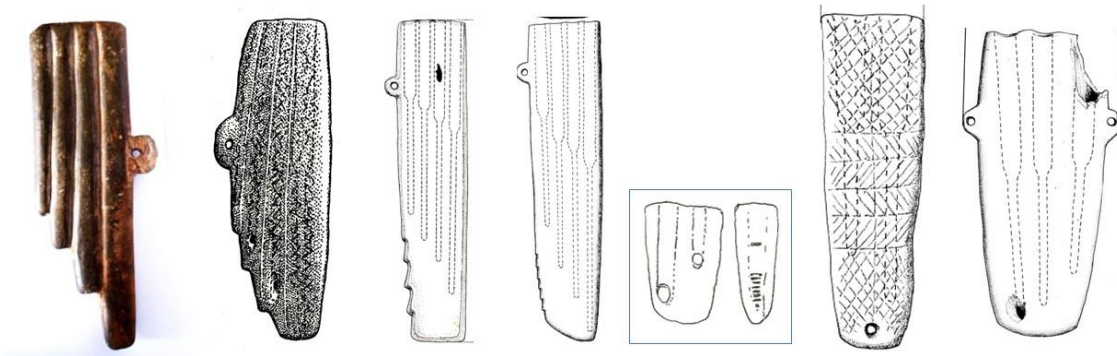


FIG 660 SECUENCIA DE PERFILES DE ‘ANTARAS’ DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA  
PERFILES

- 1- Perfil escalonado, con cuatro tubos dibujados en la superficie del cuerpo, a imitación de la caña. Un asa lateral. Yura, (Potosí, Bolivia) (Gérard 2021).
- 2 – Perfil semiredondeado, con cuatro escalones estilizados y líneas guías en la superficie. Un asa lateral. Diaguita. (MALS 76993).
- 3- perfil cuadrangular, con un escalonado en el extremo inferior, cuerpo liso. Un asa lateral. Aconcagua (MAS 132 (73), lateral. Aconcagua (MNHN 3516).
- 4- Perfil cuadrangular, con el escalonado reducido a un ornamento lateral y aparición de líneas horizontales en cada ‘escalón’. Un asa lateral. Aconcagua (MNHN 3516).
- 5- Fragmento inferior redondeado, con el escalonado reducido a líneas horizontales en el costado inferior. Trozo inferior. Aconcagua (MCHAP L 102).
- 6- Perfil redondeado, cuerpo liso (sin señales de los tubos) pero cubierto de diseños geométricos. Asa basal. Mapuche o pre-mapuche (CD).
- 7- Perfil redondeado, liso. Dos asas laterales Mapuche o pre-mapuche (MDB 1426).

Si bien todos estos rasgos nos permiten seguir una secuencia de cambios regionales, al ir traspasándose la ‘antara’ de una cultura a otra, probablemente mediante complejos procesos inscritos en los contextos de uso del instrumento, pero no son diagnósticos para fechar, porque la persistencia hace que muchos de ellos sigan existiendo en el tiempo. Asimismo, algunos rasgos se perpetúan hacia el sur, como ocurre con la forma tubular exterior, que encontramos en una ‘antara’ de piedra de tubos simples hallada en Córdoba (Argentina, ver FIG 633.3). A su vez, todo este proceso histórico mantiene en incógnita su inicio, ya que claramente la tecnología de la ‘antara’ de tubo complejo es tan particular, que tuvo que haber algún tipo de nexo entre las primeras ‘antaras’ de piedra del altiplano boliviano y las últimas ‘antaras’ de cerámica de la costa sur de Perú, o quizá de las de caña, que veremos más adelante. Ese traspaso no puede ser explicado a la luz de los datos que poseemos actualmente.

Un ejemplar proveniente de Pica (norte de Chile, MRAN PI8.SD.T25, FIG 661.7), presenta un pequeño agujero en la parte media superior de un tubo. Mena (1974: 50) interpreta eso como un agujero de digitación, lo cual me parece poco probable debido a su poca funcionalidad (cuestión que discutí respecto a las ‘antaras’ de estilo ‘surpuneñas’), y que más bien podría interpretarse como una perforación para ‘matar’ la flauta, al momento de ser depositada en la tumba, tal como parece ocurrir con varios otros ejemplares. En varias flautas uno o más tubos presentan un orificio intencional, hecho a posteriori (no durante la confección de la flauta), que silencia el tubo, siendo en instrumento «matado» en un sentido simbólico, quitándole la posibilidad de producir sonido al morir su dueño, enterrándolo junto a él.

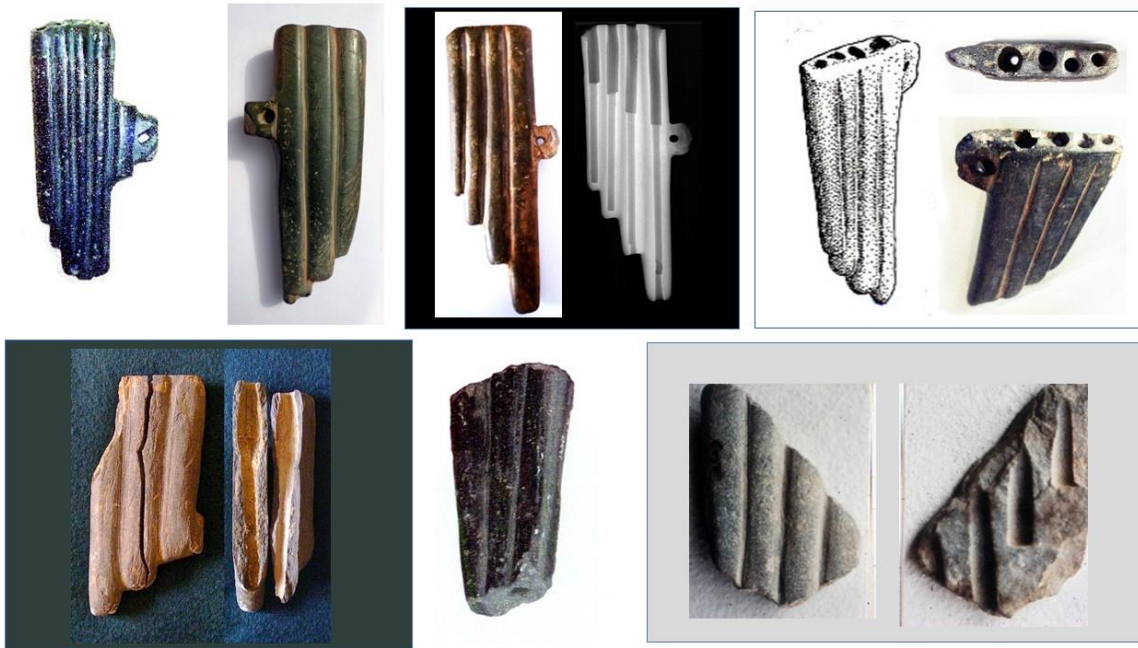


FIG 661 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA  
ARRIBA

- 1- Cuatro tubos. El rótulo dice "Bolivia, Cultura Tiwanaku, siglos VI-VIII". Poseía 5 tubos, el más largo fue cortado para dejarlo como un asa (manteniendo el asa original), El tubo central esta agujereado en su base. piedra gris pizarra, 21,5 cm. (MPH 08.23.30, donación Monifert, aparece en d'Harcourt 1925: 528. Foto JPA, de vitrina, 1987).
- 2- Tres tubos. Yura Temprano (Horizonte Medio). Yura, (Sur Potosí). Tubos complejos, emite sonidos multifónicos con pulsaciones. Hallada por un vecino de Yura, en un entierro junto a un silbato tubular antropomorfo, un silbato globular de 4 orificios (tipo *wislulu*), una ollita tipo flauta globular y un plato de cerámica. Este señor lo prestó por algunas horas a Arnaud Gérard, quien lo analizó y fotografió.
- 3- Cuatro tubos, foto y radiografía. Estilo Yura, Potosí. Tubos I y II abierto, III y IV cerrado, todos marcados por fuera, tubo I abierto intencionalmente- Proporción de longitudes de los tubos son de 2/5 para la parte gruesa superior y 3/5 para la inferior. Huella de uso en boquilla supone que el uso del tubo mayor a la derecha del músico fue más usual que a la inversa. 200mm alto, piedra verdosa. (MUS 318.02.679,2805 (49) Arnaud 2021 visitado 1982
- 4- cuatro tubos, foto general y embocadura. Pukara de Tilcara (Argentina). No hay descripción de los tubos, pero las fotos parecen indicar tubos complejos. El tubo mayor se abre abajo, el resto está cerrado. Huella de uso en embocadura, está rota de antiguo. (MT, Casanova 1950, dib. Y foto JPA).

ABAJO

- 5 -foto general y sección interna de 'antara' de tres tubos de Yura (Potosí). Quebrada, se puede ver el interior del tubo bulbosiforme con descanso suave. Posee una protuberancia en la base del tubo menor, no perforada como asa. (MCHS YURA 2, Gérard 2013: 33).
- 7- 3 tubos, fragmento. Pica (Chile) 16 cm. un pequeño agujero un pequeño agujero en la parte media superior. 80mm. Quebrado en la base (MRA PI8 SD T 25).
- 8- cuatro tubos, San Pedro (900-1000dc.) Fragmento inferior de una 'antara' de 4 tubos, piedra gris claro verdosa. Fondo del tubo bastante plano. 6.5 cm (MSPA COYO, foto JPA, 1989).

Más al sur, en el Norte Chico chileno, la cultura diaguita produjo su propia versión de estas flautas. Algunas de ellas conservan rasgos de las de mas al norte, como los tubos insinuados en su superficie, el escalerado alineado con los tubos. Otras se alejan de este estilo, borrándose el diseño exterior de los tubos y su escalerado. Algunas son bastante toscas y pequeñas. Todas ellas conservan el asa lateral como rasgo distintivo. Una de ellas (FIG 662.1) presenta una abertura inferior en el tubo más largo, la cual está sellada con metal, aparentemente plomo. Aparentemente se vertió metal en el interior, y se pulió el exterior. Este procedimiento, totalmente inusual en ejemplares prehispánicos, hace sospechar que fue efectuado por el coleccionista o por el Museo quizá en el siglo XIX, cuando aún los métodos de conservación no estaban establecidos.

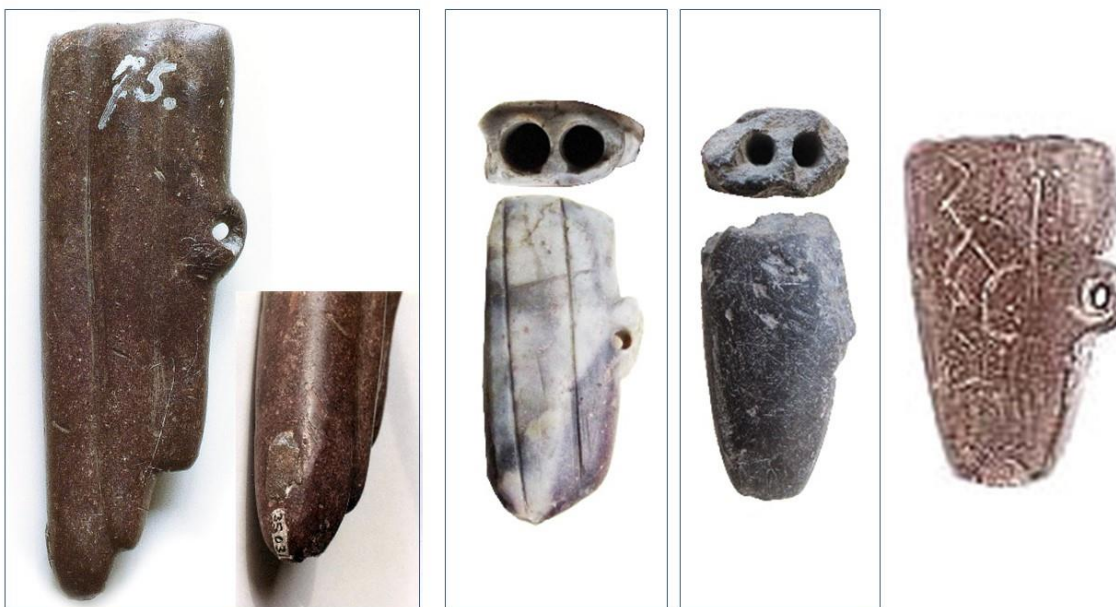


FIG 662 'ANTARAS DETUBO COMPLEJO' DE PIEDRA

- 1- (foto general y detalle de sellado con plomo) tres tubos. Diaguita, La Serena. 170 mm, tubos 137 / 145 / 94 mm. Tubo ligeramente fusiforme. Tubo I y III con abertura en la base aparentemente por rotura al taladrar, y Tubo II roto al costado, fueron sellados con metal (¿plomo?), al parecer se vertió metal en el interior, y se pulió el exterior. Descanso suave. Tañido fácil. EL tubo I tiene huellas de un tapón de madera. (MNHN 3503 (75), entregado por Miguel Venegas en 1881).
- 2- dos tubos. Sin datos procedencia. 6.5 cm. tubos 5.1/4.5 cm. Descanso suave. Aparentemente se quebró al intentar perforar el tercer tubo, y se pulió para seguir usándolo con 2 tubos. Superficie con líneas longitudinales y transversales incisas (MALS 1527, ex col. Schwenn).
- 3- dos tubos. Altovalsol, La Serena. Parte distal del tubo excavada un poco tosca, con poca diferencia de ancho y descansos. Asa lateral rota, parte superior fracturada y pulida, falta un trozo de embocadura. En ambos costados inferiores presenta estrías tipo 'escalerado'. 7.9 cm. (CGB).
- 4 TRES TUBOS. Chile. 6.0 cm (MQB 71.1941.11.2, comprado a Charles Ratton).

Hay dos ejemplares sobresalientes en su confección y terminación (FIG 663). Uno de ellos, más tardío, posee un cuerpo liso, pero recto y con el escalerado que coincide con los tubos, siguiendo el modelo nortino. El otro, más temprano, también tiene el cuerpo liso y posee un perfil más redondeado, en donde percibimos la influencia del sur. La exactitud de las perforaciones es tal que Cornely (1956: 160) opinaba que podían ser importadas o traídas por los peruanos. En ese tiempo no se conocía la maestría lograda en esta parte de los Andes en la fabricación de flautas de piedra, que sobresale dentro de las artesanías locales como una de las más refinadas.

Ambos ejemplares poseen diseños incisos en su superficie. En ellos podemos distinguir distintos estilos, sobre todo en el ejemplar (MALS 1531). Estos estilos los podemos relacionar con diferentes rasgos culturales, algunos claramente diaguita clásico, otros semejantes a los diseños El Vergel, del sur de Chile, otros a los diseños inka. Es claro que esta diferenciación supone diferentes influencias, provienen de conceptos diferentes, como si hubieran sido hechos a lo largo del tiempo por diferentes manos. Podrían corresponder, por ejemplo, a diversos usuarios, que a lo largo del tiempo cada uno de ellos puso su impronta, lo cual sería prueba de un objeto heredado durante largo tiempo, algo muy probable tratándose de un objeto de piedra. Esta idea se contrapone al hábito de ‘matar’ el objeto, perforando su diseño acústico, para depositarlo en la tumba. Probablemente nos enfrentamos a un complejo sistema de pertenecía y de uso que traspasa generaciones y se hereda por linajes que desconocemos, y termina su vida útil también por circunstancias que desconocemos.

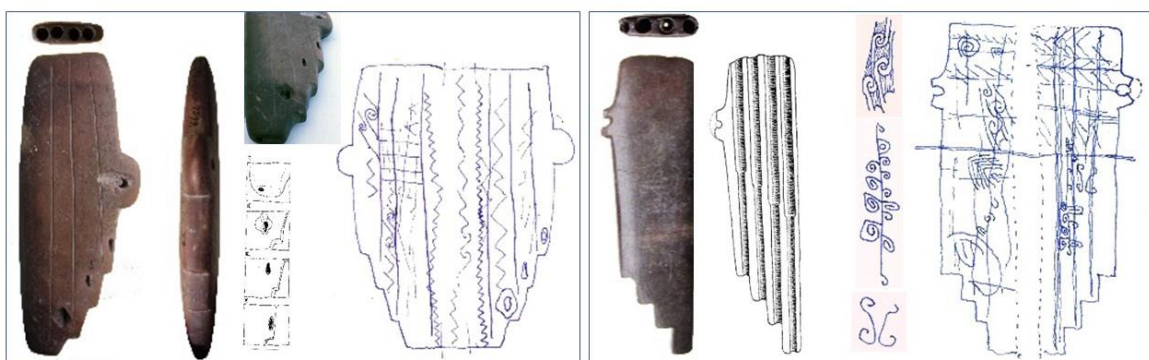


FIG 663 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA

- 1- Diaguita (1200-1470 dc). Hallado en la plaza Santo Domingo de La Serena, junto a un fragmento de cerámico diaguita. 225mm. 4 Tubos (225/191/160/140 mm.), sector proximal ovalado, con marcas de excavación longitudinal y la embocadura un poco menor. Parte distal cilíndrica, con marcas de taladro circular alisado. Tubos III y IV abierto por desvío de taladro, TI abierto en la base, TII abierto intencionalmente en el costado. Emisión fácil (tapando las aberturas). (MALS 7699, encontrada al colocar un poste de telégrafo en la Plaza Santo Domingo, 119:26, foto y apuntes JPA 1981 y 2010).
- 2- Diaguita-inka (1470-1536dc), hallada en el Fundo Coquimbo de La Serena. Tubos abiertos, perfectamente centrados, TI quebrado en embocadura. Piedra marrón oscura, 22.8 cm. 4 Tubos (228/206/187/170 mm.) La relación de largos entre la sección ancha/angosta varía proporcionalmente (120/108, 110/96, 100/87, 90/89 mm.) El 'descanso' de los tubos es en algunos casos bastante marcado, en forma de copa, en otros más suave. El excavado longitudinal proximal y el taladro circular distal están muy pulidos. El filo es muy bien trabajado en ambos costados, con paredes delgadas de 1.1 mm. en promedio. (MALS 1531, encontrada por una campesina del fundo Coquimbito, cerca de La Serena, comprada por don Ricardo Schwenn, quien la vende al Museo 119:24, foto y apuntes JPA 2010)

Un ejemplar (FIG 664), de tamaño más pequeño que los anteriores, y hecho en una piedra blanquecina, muestra un diseño interior especial, en que los tubos fueron perforados con un taladro rotatorio, presente en el extremo distal como en todos los ejemplares, pero luego el extremo proximal fue excavado mediante raspaje, tomando una forma ovalada, pero de sección rectangular, es decir, que se expande hacia los costados, pero no hacia los tubos vecinos. Esta particular conformación permite construir cuatro tubos complejos muy contiguos, en que las embocaduras quedan próximas, facilitando el paso de los labios de una nota a la otra, pero permitiendo al mismo tiempo un tubo complejo con dos diámetros muy diferentes.

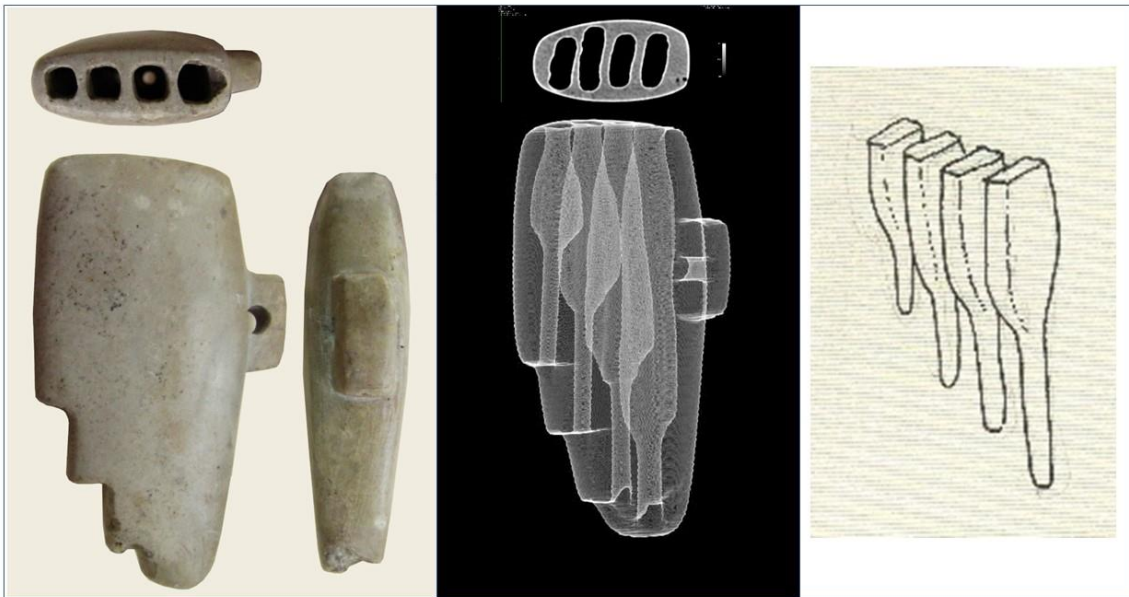


FIG 664 'ANTARA DETUBO COMPLEJO' DE PIEDRA

3- (foto, scanner, diagrama). Diaguaita inka (c. 1470dc.) Piedra pirofilita, blanquecina-café claro, 150mm. 4 tubos abiertos abajo (100/92/75/58 mm.). La parte proximal excavada en forma cuadrangular, con descanso suave. Relación largo proximal no mantiene la proporción en los 4 tubos (71/100, 56/91, 44/75, 29/58 mm.) Exterior muy pulido, asa con poca huella de uso. (ML 00785, 119.:27, scanner hecho por Jimmy Campillay, foto F. Gili, dib. JPA 2010).

Gracias a la dureza de la piedra nos han llegado innumerables fragmentos de ‘antaras’ de la zona Diaguita y Aconcagua. Algunas conservan rastros del tubo complejo y otras no, pero que suponemos que todas corresponden a la misma tipología de tubo complejo que corresponde a esas culturas. Hay 20 fragmentos que fueron colectadas por Francisco Muñoz junto al estero Lo Campo, en la Viña Errázuriz, donde trabaja (San Felipe, Chile Central). Al parecer provienen de 20 instrumentos diferentes, que pudieron tener 3 o 4 tubos. Algunos conservan parte de las estrías (escalerado) lateral. Esta Colección fue estudiada por Hermosilla et al (1999) quienes la dataron como Aconcagua, en contacto con Diaguita, entre 1515 - 1520 cd. La cantidad de fragmentos concentrados en el sitio sugiere que hubo allí un taller de fabricación de ‘antaras’. Los fragmentos permiten confirmar que el método de construcción fue siempre igual, utilizando un taladro con una herramienta (posiblemente de piedra), que deja un tubo perfectamente cilíndrico, que se conserva en el extremo distal, donde fue pulido posteriormente para dejarlo más o menos liso. Luego el extremo proximal fue excavado raspando los costados, para producir el diámetro más ancho. Asimismo, permite detectar la finura del trabajo, que en algunos casos alcanza paredes muy delgadas, de hasta 1 mm. de espesor.

Una de ellas muestra el fondo del tubo que exhibe una excavación circular, como la que deja al utilizar un tubo (¿caña?). Otro fragmento aparecido en el sitio Cebollar, entre Llayllay y Catemu (río Aconcagua), fue datado entre 1140 y 1245 d.C. (Castelleti 2011). Es decir, toda esta actividad parece enmarcarse en los procesos de cambio locales asociados a lo que llamamos Complejo Cultural Aconcagua.





FIG 665 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA  
ARRIBA

- 1- Salamanca (Norte Chico, Chile). Fragmento con huella de un tubo con taladro rotatorio muy perfecto, parte superior con excavación longitudinal fina y descanso redondeado tipo copa. Al otro costado, la superficie pulida. 5.9 cm. Piedra Combarbalita gris morado. (CCS col. Alfonso Pacheco).
- 2- El Castillo (Los Andes, Chile Central), de recolección superficial asociado a Aconcagua-Inca. Fragmento con restos de tres tubos, parte proximal con excavación longitudinal bastante tosca. Al otro costado, exterior pulido con diseño inciso de doble V, único caso en Aconcagua. Piedra combarbalita. 4.8 cm. (MALA).
- 3- (SUPERIOR) San Felipe (Chile Central). Fragmento con tres tubos, parte proximal excavado longitudinal tosco, parte distal con taladro muy pulido y descanso marcado, tipo copa. 3.6 cm. (CFM).
- 3 (INFERIOR) potreros Viña Errázuriz (Panquehue, San Felipe, Chile Central), Aconcagua (1515 - 1520 dc). fragmento con restos de cuatro tubos parte proximal excavada longitudinalmente, distal pulida sin rastros taladro. Descanso muy suave. pulido exterior. Piedra amarillenta. 5.2 cm. (CFM, Hermosilla et al 2000).
- 4- (SUPERIOR) dos fotos de un fragmento del sitio Las Salinas de Pullally (sitio L.SP 17), en la desembocadura del río La Ligua (Chile Central). Tres tubos con estrías circulares finas pulidas. Exterior pulimentado. Piedra de grano muy compacto, fino, marrón oscuro, tendiendo al morado. 3.0 cm. (datos Francisco José Vergara Murua).
- 4 - (INFERIOR) – La Ligua (Chile Central). dos fotos de un fragmento con rastros de tres tubos y exterior pulido (MLL 100).
- 5- (SUPERIOR IZQ) Panquehue (Chile Central). fragmento con parte proximal excavada longitudinalmente, descanso brusco, y parte distal con taladro muy pulido y exterior pulido. 3.6 cm. Piedra morada. (CFM IV23).
- 5 (SUPERIOR DER) Panquehue (Chile Central). fragmento con restos de dos tubos con parte proximal excavada longitudinalmente, sin descanso, y parte distal con rastros de taladro circular muy fino apenas visible. Pulido exterior. 3.1 cm (CFM IV18).
- 5 (INFERIOR) Panquehue (Chile Central). fragmento con tres tubos, solo la parte distal muy pulida, casi sin rastros de taladro circular. Exterior con un surco pronunciado a ambos costados. Piedra combarbalita rojiza morada. 5.4 cm. (CFM IV16).

ABAJO

- 6- Cerro la Cruz (Río Aconcagua medio). (Rodríguez et al. 1993).
- 7- Viña Errázuriz (San Felipe). fragmento con 3 tubos con parte proximal excavada longitudinalmente, descanso suave, tubo distal con huellas de taladro circular pulido. Pulido exterior con estrías longitudinales y transversales muy débiles. 9.3 cm (CFM).
- 8- Viña Errázuriz (San Felipe). Fragmento medio, restos de 4 tubos con parte proximal excavada longitudinalmente, descanso brusco, tubo distal con huellas de taladro circular. 14.0 cm. (CFM).
- 9- fundo Illalolén (La Ligua). Fragmento de 4 tubos, falta la parte superior y probablemente la parte inferior, que se fracturó y fue pulida para seguir usándola. Piedra rojiza, 135 mm (MCHAP CE I 49 encontrada 1955 por Orlando Rodríguez).
- 10- Viña Errázuriz (San Felipe). Fragmento superior de una 'antara' de 4 tubos. Excavación longitudinal y taladro rotatorio notorio. Embocadura con filo bien hecho. Pulido general por uso. 7,1 cm, (CFM).
- 11- - Viña Errázuriz (San Felipe). Fragmento con dos tubos, parte distal, uno atraviesa el fragmento, el otro hasta la mitad, pulidos, sin rastros de taladro. Restos de escalerado grande en costado exterior. Piedra morada. 5.9 cm. (CFM).
- 12- Laguna de Matanzas (Santo Domingo, costa central de Chile). Encontrados en superficie en un sitio habitacional Aconcagua, probablemente 1230 – 1285 dc. fragmento con dos tubos, uno atraviesa el trozo, el otro llega hasta cerca del asa, y se inició la perforación en el extremo opuesto. Tubos sin huella, Asa sin huella. Exterior pulido, reutilizado. 6.3 cm (DAUCH, agradezco a Fernanda Falabella).

Es posible que muchas de las ‘antaras’ que han aparecido en fragmentos hayan sido rotas a causa de ‘matarla’ por motivos funerarios, para que acompañe al difunto en su otra vida. Esta costumbre se observa en varios ejemplares que han llegado completos hasta nuestros días, que presentan agujeros hechos intencionalmente en algunos tubos, como para silenciarlos al depositarlos en las tumbas, y a su vez se asocia a la práctica de ‘matar’ la cerámica en el momento del entierro.



FIG 666 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA

- 1.- 'antara' de 4 tubos. Aconcagua, Hacienda Chacabuco, de un cementerio Aconcagua, ultimo estrato prehispánico, en vecindad con cerámica diaguita. Falta el extremo inferior. Piedra toba porfirica rosácea muy pulida. 145 mm. Fue excavada por Alberto Medina en 1956, estaba fracturada en tres fragmentos. Iribarren (1957: 20) la vio en la colección del Centro de Estudios Antropológicos de Santiago, pero posteriormente no ha sido hallada (Lorena Sanhueza, com. Personal 1/06/2010, dib. Lindberg de Klohn 1959).
- 2- Agroalfarero tardío (1000-1500dc.). El Sobrante (Chincolco, Rio Petorca, Chile). Dos tubos, 9.8 cm, Tubos 8.7 y 3.1 cm. Tubo mayor simple, abierto intencionalmente en la base. Tubo menor con inicio de perforación distal. Escalerao basal de 4 muescas. (MFVM 803).
- 3- Aconcagua. Viña Errázuriz (San Felipe). Fragmento inferior de una 'antara' de 4 tubos reutilizada. Se conserva la parte distal de los tubos, con taladro circular muy pulido. El depósito de material interior impide medir el tubo I, los otros tres miden 3.0/5.0/1.0 cm. Se fracturó a lo largo en un tubo, se pulió como borde y se hizo un asa, que se quebró posteriormente. Escalerao con 4 muescas. pulido exterior. Piedra de color café, 6.2 cm. (MEA CFMIV4).

ARRIBA

- 4- Salamanca. Fragmento inferior con dos tubos abiertos al costado, intencionalmente al parecer. Pudo tener más tubos. Forma delgada, bien trabajada, con escalerao lateral redondeado. Piedra gris morada. 61 mm. (CCS, col. Alfonso Pacheco).

ABAJO

- 5- Aconcagua. Viña Errázuriz (San Felipe). Fragmento inferior de una 'antara' con un tubo, parte distal y comienzo proximal, con descanso en copa, y otro tubo que penetra un poco. Tres grandes muescas del escalerao al costado. pulido externo. Piedra rosada gris. 7.6 cm. (CFM 16).
- 6- Aconcagua? Fragmento inferior con dos partes distales de tubos, uno abierto por rotura en la base. Tubos de fondo plano, liso sin huellas. Ambos tubos entran muy inclinados respecto al eje de la flauta. Dos muescas del escalerao muy redondeados, toscos. Superficie pulida, líneas longitudinales en una cara. 7.9 cm. (MAS/MCHAP 2168).

Aparte de las flautas mostradas, han aparecido varios fragmentos de 'antaras' de este estilo, que se reconoce por la forma, los detalles ornamentales y sobre todo por el uso de un solo tipo de piedra, una combarbalita de color morado. Se han mencionado

fragmentos en Llay Llay (sitio cebollar 2, sector torre 84, Castelleti 2011), en la Escuela Básica F11 De Placilla (La Ligua, Avalos et al. 2000), en el pucara El Tártaro (Putendo, Pavlovic et al. 2000), y en el Pucara de Chena (San Bernardo, Stehberg 2006).

Algunas flautas fragmentadas fueron reutilizadas, puliendo la fractura. Es el caso de una encontrada en el puente Carrascal (rio Mapocho, Santiago de Chile) en una tumba colectiva con cuatro esqueletos, con la ‘antara’ ubicada frente a la boca de un niño de 10-12 años, quien presentaba la mayor cantidad de objetos en su ajuar, incluyendo cerámica inca. Si bien presenta tubos simples, el costado inferior presenta 8 estrías (escalerado), y la piedra combarbalita morada corresponden al estilo Aconcagua, de donde suponemos perdió la parte superior (de diámetro mayor) de los tubos. A pesar de eso, se siguió usando, como una reliquia, en cierto sentido, con un sonido simple. La misma suposición la hacemos respecto a otros trozos recuperados en La Ligua, Cartagena, La cruz y Vichuquén (FIG 667) que presentan tubos continuos, pero por los rasgos estilísticos y por el tamaño estimado de la flauta yo infiero que posiblemente tuvieron tubos complejos antes de fragmentarse.

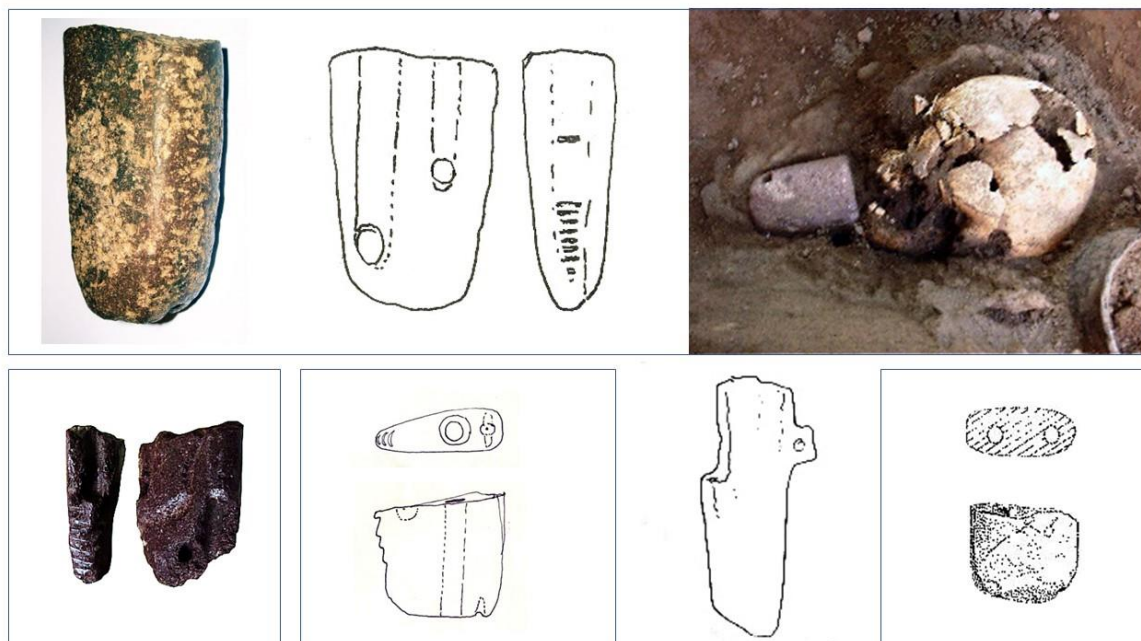


FIG 667 FRAGMENTOS DE ‘ANTARAS’ DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA

ARRIBA

1- Aconcagua-Inca (1.400 - 1.536 años DC). Puente Carrascal (Santiago). Fragmento con dos tubos, reutilizado. Falta el trozo superior, la fractura se pulió y se rebajó para usar de embocadura. T1 abierto al costado inferior (‘matado’), pero sus bordes parecen ligeramente pulidos por uso. 9.0 cm, Tubos 7.3, 3.3 cm. Pulido general exterior. (MCHAP L102, excavada en 2004, foto y dib. JPA, foto excavación Cáceres et al. 2010).).

ABAJO

- 2- sitio Valle Hermoso, La Ligua, asociado a Aconcagua (1000-1300 d c). fragmento inferior con tres tubos y escalerado lateral, 71 mm. (MLL 99, foto JPA).
- 3- El Peral, Cartagena, asociado a cerámica Aconcagua. Fragmento con dos tubos, y un tercero apenas iniciado en la base. Pudo existir un tubo IV al costado del III. Piedra combarbalita. 4,8 cm. (CRV, dib. JPA 1982).
- 4- Vichuquén. Falta un trozo de embocadura y un asa. (MVICH dib JPA).
- 5- Cerro La Cruz (rio Aconcagua medio, Chile). Fragmento inferior con dos tubos abiertos, uno perforado y el otro quedó expuesto al costado. (Rodríguez et al. 1993).

Se han conservado dos ejemplares Aconcagua en excelente estado. Son muy similares. Una de ellas fue excavada en un cementerio Aconcagua en San Felipe y la otra no se conoce bien su procedencia; el MNHN en su inventario registra que fue ingresada en 1883 como un obsequio de Enrique Dellinger, y posteriormente, en 1925 menciona que “no aparece sino el facsímil, Collipulli”. Probablemente se hizo una copia en yeso, hoy desaparecida, y Collipulli corresponde a una localidad cerca de Angol, en la región de Araucanía. Ambas son extraordinariamente parecidas, hasta el punto que, la vez que las hicimos sonar juntas en el MNHN, ejecutadas por Claudio Mercado y Guillermo Díaz (ambos *chinos punteros* del Baile de Pucalán), el sonido de ambas parecía corresponder a un par confeccionado para ser interpretada de ese modo, con alturas casi iguales y timbres semejantes. La localidad de Collipulli claramente no corresponde (no existe ninguna flauta de estas características en esa región), y podría tratarse de un error de inventario, algo no inusual a fines del siglo XIX. La factura de ambas flautas es de tal grado de perfección, que alcanza niveles difícilmente explicables para un estadio cultural que no contaba con maquinarias ni herramientas sofisticadas para guiar la perforación con exactitud milimétrica en sentido paralelo, dejando paredes de casi un milímetro de espesor (ver discusión de estos temas en Pérez de Arce 2016).



FIG 668 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA

- 1- Aconcagua. 4 Tubos (27.3/24.5/21.9/18.2 cm.) con parte proximal cilíndrica con huellas de la excavación longitudinal en el sector proximal y huellas de taladro rotatorio en el sector distal, muy cuidadosamente hecho. El tubo IV tiene una pequeña rotura en un costado. 28.5 cm. La factura general es muy cuidadosa, con un pulimento final en toda la superficie. El costado inferior presenta un escalerado con 7 muescas. En cada muesca hay pequeñas estrías muy bien realizadas, pero desiguales en cantidad (de abajo hacia arriba 4/5/6/7/7/6/5). El asa posee 16 estrías incisas. Embocadura con paredes muy delgadas, de 1.4 cm hasta 4.1 cm, con filo aguzado que permite una emisión fácil. Piedra combarbalita morada jaspeada. Asa con desgaste interno producido por el roce de un cordel durante mucho tiempo (MNHN 3516, publicada POR gay 1849; Mena 1974; Aldunate 1978; Pérez de Arce 1982).
- 2- Aconcagua (1470-1535dc). Cementerio Bellavista (San Felipe, Chile). 32.7 cm. Cuatro tubos (27.5/24.4/22.4/19.6 cm.) Tubo II roto cerca de la embocadura, Tubo IV con pequeña rotura. Exterior muy pulido. Escalerado con cuatro muescas. Piedra combarbalita morada. (MAS 132 (73) excavada por Jorge Rodríguez). / MAS 132 (73)

Al otro lado de la cordillera, en Mendoza, han aparecido flautas semejantes, hechas aparentemente en piedra negra (las publicaciones no especifican ese dato) y con la superficie cubierta de líneas entrecruzadas incisas. Más al sur, en Wallmapu (territorio mapuche) encontramos ejemplares generalmente más gruesos, hechos en piedras de diversos colores.



FIG 669 'ANTARAS' DE TUBO COMPLEJO DE PIEDRA  
ARRIBA

- 1- Bardas Blancas (Malargüe, sur de Mendoza, Argentina), hallazgo superficial. 'Antara' de 4 tubos, falta el extremo inferior y parte lateral superior. Los 4 tubos están abiertos abajo. Superficie con diseño de líneas entrecruzadas y embocadura con líneas separando tubos. 12.9 cm piedra blanda calcárea (Lagiglia 1962-1963).
- 2- Pehuenche araucanizada, s XVIII-XIX, arroyo Las Varillas (El Alambrado, Malargüe, Mendoza, Argentina). El dibujo muestra un ejemplar fracturado, que le falta el extremo inferior, con cuatro tubos, dos o tres de los cuales se abren abajo (el dibujo muestra ambas opciones). asa con 8 incisiones. piedra blanda, 17.5 cm. (MRM, hallazgo superficial por Juan Artiaga c. 1970, Bosquet 1993 162; 1997: 861).
- 3- Valdivia. Fragmento inferior con dos tubos. Superficie pulida, con anchas estrías en la base. Piedra verdosa. 9.8 cm. Tubos 07.2/07.2 cm. (MCHAP: 1358.198 dib. JPA).
- 4- Contulmo. Fragmento inferior, con tres tubos. 10.8 cm. Tubos 10.1/8.2/6.2 cm. (MDB: 61.19.8, ingresado en 1961 de Luis Osvaldo Maig, dib.y foto JPA).

ABAJO

- 5- fragmento inferior reutilizada con tres tubos. Pulido por uso en superficie. Piedra café amarilla blanda, compacta. 8.8 cm. (MHAUAV, foto JPA).
- 6- Valdivia. Fragmento inferior con dos tubos, parte distal con taladro rotatorio, muy pulido. Superficie semipulida, con estrías anchas en la base. 6.5 cm. Piedra gris verdosa, de aspecto laminar, bastante compacta, de grano fino. (MCHAP 1359, foto JPA).
- 7- fragmento inferior con tres tubos. Probablemente del sector Paicaví. 12.1 cm. Tubos 10.9/9.6/8.0 cm. Piedra blanca. (CU: 6.III.A3.60, foto y dib. JPA).
- 8-. fragmento superior con tres tubos, sector proximal. 8.3 cm. Piedra rosácea. (CU: A.III.I.50, dib. JPA).

Varios de los ejemplares hallados en Wallmapu muestran una simetría bilateral exterior, con dos asas laterales y una terminación redonda o semirectangular inferior, mencionada al inicio de este capítulo.

El ejemplar encontrado en Valdivia (FIG 670.10) es bastante extraño. Se trata de una ‘antara’ de 3 o 4 tubos, que se rompió. Conserva dos tubos abiertos en la base por desvío del taladro y en el costado conserva la huella de un tercer tubo. Luego de su rotura, se desbastó, modificando totalmente la forma; se pulió un costado, borrando uno de los tubos, y en el otro costado el tubo se desbastó en la mitad, dejando un saliente que fue utilizado como asa. Este es un claro ejemplo de reutilización y modificación, lo que nos señala como en esta región los estilos personales se superponen a las tipologías establecidas.



FIG 670 'ANTARAS DE TUBO COMPLEJO' DE PIEDRA

ARRIBA

- 1- 'antara' de dos tubos, 12.4 cm. Tubos 9.0/10.6 cm. Superficie con diseño de incisiones de líneas paralelas en zigzag y reticulado. Asa basal con ligero desgaste por uso. Piedra blanca. (CP, dib. JPA).
- 2- Tegualda (Río Toro, Chile). 'Antara' de tres tubos. Tubo III 'matado' en la base. Roto en embocadura y en un asa. Tubos con taladro circular y longitudinal, descanso brusco. Piedra gris claro. 15.7 cm. Tubos 13.1/15.0/16.5 cm. Superficie lisa. (MDB 1426, obsequio 1944 de Adrián Higuera, foto y dib. JPA).
- 3- fragmento superior con dos tubos, confección cuidada, pulido general. Algo de huellas de uso en embocadura. 6.5 cm. Piedra amarillenta, blanda. (MA, foto JPA).
- 4- Panguipulli. Fragmento superior con dos tubos, con taladro longitudinal toscos. Piedra amarilla. 8.7 cm. (CKM: 132, foto JPA)
- 5- Valdivia. Ambos tubos abiertos en la base por desvío del taladro. En el costado conserva la huella de un tercer tubo, que luego de su rotura, se desbastó dejando un saliente que fue utilizado como asa. 24.6 cm. Tubos 22.2/21.8 cm. Piedra amarilla. (MACHP: 1356.196, publicado por Reccius 1983: 79, dib JPA).

ABAJO

- 6- Wallmapu. Tuvo dos asas, una fracturada. Piedra laminar, quebradiza, (MA F 2 TUB, foto JPA 2007)
- 7- Fundo El Naranjo (Paillaco, Chile). 190 x 92 x 33. 2 Tubos (I- 12 x 183 (92/93), II- 12 x 183 (89/94). Ambos tubos con taladro longitudinal muy irregular proximal, y taladro regular y pulido en sector distal. Piedra amarilla (CKM 141 foto JPA).
- 8- San José, Quintrahueque, hallazgo en superficie. 190 x 96 x 28. 2 Tubos (sector proximal TI- 7.5, TII 7.8, largo total no lo pude medir) (MHAUAV, foto y dib JPA)
- 9- Probablemente área de Cañete (chile). 108 x 74 x 20. 3 Tubos (TI- 96 x 08.4, TII- 89 x 08.8, TIII- 86 x 08,6). Pequeña saltadura en embocadura TIII. Huella de taladro cilíndrico. Emisión fácil, timbre dulce. Confección cuidadosa. Piedra gris blanco. (MMJAR 11 15 71, donación Eugenio Phoff, dib JPA).
- 10- Valdivia. Primitivamente fue una 'antara' de 3 o más tubos complejos, que probablemente debido a una rotura se reutilizó, usando la antigua base como embocadura, se eliminó el extremo superior, un tubo lateral y el otro tubo quedó transformado en una extraña asa. 133 x 66 x 37. Tubos de 05.7 de diámetro, los largos deben haber sido mucho mayores originalmente. Piedra café verdosa. (MCHAP: 1357.197, Publicado en Reccius 1983:79, dib JPA).

## 'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE MADERA

Las 'antaras' de madera surgieron en paralelo a las de piedra, como parte del largo proceso de traspaso de la tecnología de las 'antaras' de tubo complejo desde el sur de Perú al altiplano boliviano y de ahí hacia el sur. Pero los rastros de la madera sólo se conservan en los lugares desérticos, salvo condiciones muy excepcionales. Del altiplano boliviano no conozco ninguna, sólo desde Atacama y del Noroeste argentino hacia el sur. Se trata de diseños muy semejantes a los de piedra en su forma, y en la lógica de su construcción. Algunas de ellas conservan los tubos cerrados en el extremo distal con tapones de madera u otro material, que en las de piedra se ha perdido casi en todos los casos. El exterior aparece siempre liso, no conocemos ejemplares que imiten el relieve exterior de los tubos, como ocurre en las de piedra. Otro rasgo particular es que el asa reproduce a veces una figura, un rostro humano o la imagen de un *quirquincho* (especie de mamífero cubierto de escamas). Este animal aparece en flautas globulares, así como en otros objetos, lo cual indica una importancia en las culturas locales. Iribarren (1971) publica una 'antara' de San Pedro de Atacama de unos 23 cm, que en el dibujo se divisa una extraña asa, pero no se conoce el original.

El gran problema que presenta la madera es que con el tiempo se va rajando, y los tubos se abren, dejando de sonar. Muchos ejemplares muestran amarras externas, con las cuales se trató de evitar este proceso en el pasado, o muestran las rajaduras taponeadas con resina.



FIG 671 'ANTARAS DE TUBO COMPLEJO' DE MADERA

- 1 - Pica (100-1200dc), Iquique (Chile). 17,2 cm. Madera liviana vetada. Filo marcado en embocadura. Tubos ovalados en parte proximal, con desbaste longitudinal grueso, descanso apenas pronunciado (17,0/15,0/12,9 cm., diámetro boca 8,3/8,8 cm., diámetro final 6,1/6,9 cm.). Tapón de madera a presión, ligeramente remachado. Forma ergonómica, muy cómoda de asir con la mano (MAS 1885.10, ex Col E. Iensen, foto y dib JPA).
- 2 - De Yalquincha (Calama, Chile). C. 900 dc madera tallada con restos de pintura azul. Está bastante rajada (los hilos se pusieron en el Museo para evitar mayor deterioro). Tubos con taladro circular y raspaje longitudinal en parte proximal. 26,0 cm. (MCAL, fue encontrada por dos niños, foto y dib JPA).
- 3.- Sin datos de procedencia. Madera con amarras de tripa, algunas perdidas, queda su huella. 4 Tubos con descanso suave. (Tubos 27,2/24,7/21,8/19,4 cm.) Tubos I y II con tapón de madera, tubos III y IV con tapón de resina. 27,2 cm. (MNHN 1.3128, los datos del inv. 13.128 no corresponden).
- 4.- Probablemente Pica (Iquique, Chile). Madera, se rajó en el pasado en dos partes que se taparon con cera. El asa está tallada en forma de armadillo. Tubos I y III con tapón de madera y cera. 25,5 cm. (tubos 25,5/22,0/19,8/18,0 cm) (MNHN 1.3021 en el inv. el N° 13.021 no corresponde).

En Doncellas (Jujuy, Argentina) Casanova excavó una 'antara' de madera muy deteriorada, cuya particularidad es el diseño inciso que cubre ambas caras. Más al sur desaparecen los objetos de madera, debido al clima, pero en el Cementerio Diaguita Incaico Peñuelas de La Serena (Chile) se descubrió una que se había conservado debido a condiciones excepcionales (las condiciones del terreno, un llano bajo permanentemente inundado, generó la formación de turba, la cual había sellado el objeto, evitando el contacto con el oxígeno), siendo (creo) el único ejemplar de madera de la cultura diaguita que se



conoce. Es igual a los ejemplares del norte, pero los tubos están excavados con un corte cuadrangular, similar al ejemplar de piedra de la FIG 664, lo que comprueba que ese tipo de tubo es propio de la cultura diaguita chilena.

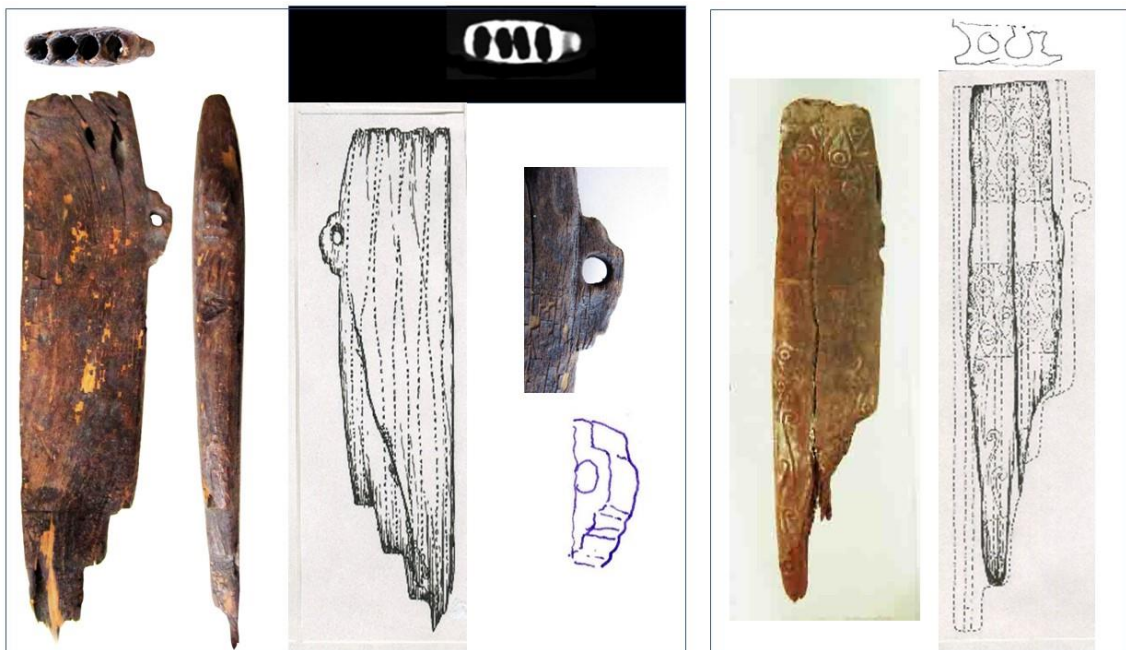


FIG 672 'ANTARAS DE TUBO COMPLEJO' DE MADERA

1 – Diaguita clásico (1200-1470dc) o diaguita incaico (1470-1550dc). Sitio Cementerio Peñuelas. Madera, quizá de algarrobo, bastante deteriorada. Falta el extremo inferior. Deteriorada en la parte proximal, se desintegraron partes del tejido de la madera, en general se ve muy rajada. Se observa una rajadura antigua que fue reparada con resina. Los tubos están perforados con taladro rotatorio (parte distal) y excavados longitudinalmente en forma rectangular (parte proximal), quedan huellas de posibles tapones de resina en extremo distal. 28,0 cm (tubos 27,8/26,3/23,0/20,5 cm.). (MALS 1530 ex col. Schwenn; Cornely 1956: 161; Iribarren 1971).

2 – Doncellas (Jujuy, Argentina). Madera, deteriorada, falta parte inferior y posterior. Superficie cubierta de diseños incisos. Los tubos están sucios (con tierra compactada), imposible medirlos. 21,0 cm. (MEBA 43.1269, excavó Casanova).

Otra 'antara' de madera de Doncellas, también excavada por Casanova, de la cual no tengo imagen, está en buen estado, mide apenas 7,2 cm., los cuatro tubos miden (6,1/4,1/4,2/3,8 cm., es probable que el TII haya tenido depósito de tierra interior). El interior de los tubos se ve imperfecto, se nota en los tubos I, II, III que se puso resina en el interior para achicar los diámetros, o quizá para reparar fisuras. (MEBA 43.1270). Una tercera, excavada también por Casanova en el mismo sitio, se muestra en la FIG 673.4.

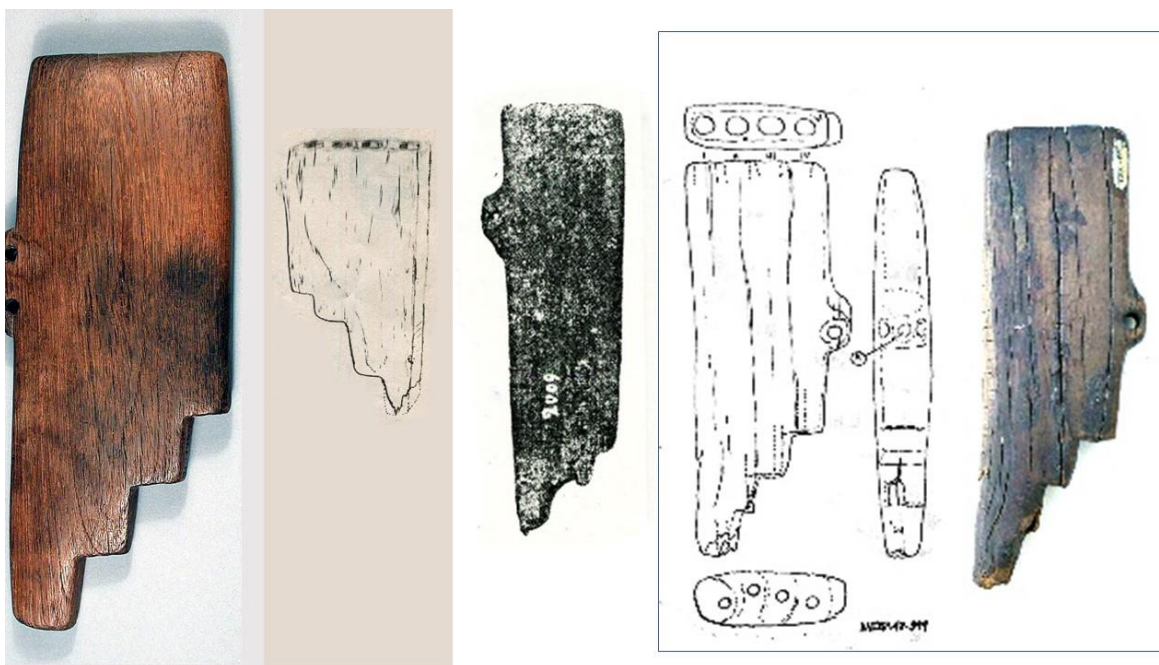


FIG 673 'ANTARAS DE TUBO COMPLEJO' DE MADERA

1 – Puna de Jujuy (Argentina). Muy bien conservado, con 4 tubos y un asa lateral con dos agujeros. 19,6 cm. (MVB VA 11284, el inventario dice "Argentina *taranta* (¿antara?) *orscahaft*", entregada por Max Uhle, publicada en Ambrosetti 1907: 270).

2 – Probablemente Atacama. (Núñez 1962: 87)

3 – La Paya, sepulcro N°189, sin rastros de restos humanos. 23 cm (falta el extremo distal), 4 tubos (MEBA 2009; Ambrosetti 1907: 489).

4 – (600-900 dc.) Doncellas (Jujuy, Argentina). Madera muy partida, reparada con resina. Estado frágil pero estable. La superficie muestra una pátina ¿barniz?. 148mm. Los tubos tienen forma de ovalo suave en la parte proximal (tubos 14,8/13,0/11,5/10,2 cm) (MEBA 42.399, excavó Casanova).

## ICONOGRAFÍA DE ‘ANTARA DE TUBO COMPLEJO’ DE MADERA Y PIEDRA

En la región Circumpuneña (Atacama, Chile y región de Salta y Jujuy, Argentina) se ha conservado un relato iconográfico excepcional del contexto en que se usaba la ‘antara de tubo complejo’ durante el período regional (1000-1500 dc). A pesar que este libro en general no se refiere a la interpretación iconográfica, en este caso me parece interesante por las consecuencias interpretativas que tiene respecto a toda la macroregión surandina, donde no existe otro corpus iconográfico semejante. La región Circumpuneña nos ha dejado un arsenal de objetos relacionados con el rito de absorción (aspirados por la nariz) de polvos psicotrópicos de semillas de *vilca* (*anadenantera colubrina*) asociados a la ‘antara de tubo complejo’. Elena Horta (2018) ha hecho un completo análisis de esta iconografía, pequeños tallados tridimensionales muy detallados y altamente narrativos, identificando un rito en que intervienen varios personajes, con roles y rasgos muy característicos. Aparecen principalmente en las ‘tabletas’, pequeños recipientes extendidos sobre los cuales se esparcía el polvo. Un personaje es el ‘sacrificador’ (uno o dos), con túnica, faja, gorro y peinado característicos, arrodillado o de pie, a veces con máscara de felino, con las manos a los lados sosteniendo una cabeza cortada y un hacha o ‘antara’. Otro personaje es la ‘víctima’ (una o dos), frontal, desnuda, con gorro con ‘orejas’, arrodillada o en cuclillas, pasiva, con las manos sobre la rodilla, o en la pantorrilla, a veces con la ‘antara’. El tercer personaje es un par de ‘custodios’ o ‘guardianes’ de perfil, sentados, con máscara de felino, sin túnica ni gorro. La ‘antara’ aparece en manos del ‘sacrificador’ y de la ‘víctima’ (Helena Horta, conversatorio 1/06/2023). El ‘sacrificador’ aparece también en los tubos utilizados para aspirar el polvo por la nariz, en las cajas usadas para guardar el polvo y en las espátulas para dosificarlo.

En todos los casos donde la ‘antara’ se representó con fidelidad, se puede reconocer su perfil escalonado y la presencia de 3 o 4 tubos, que corresponden exactamente a las ‘antaras de tubo complejo’ de madera o piedra de la zona, muy diferente a otros tipos de ‘antaras’ locales, con otro perfil y con tubos simples. La exactitud de la representación también se observa respecto a los gorros y fajas. Sin embargo, algunos detalles, como unas figuras (FIG 675.1, 676) en donde se puso cuidado de señalar que la ‘antara’ no está sujeta con las manos (como en el resto de las iconografías), nos indica que aparta de una representación realista.

Todo este complejo ritual forma parte del antiguo conceptos, como el ‘sacrificador’, que aparece desde Chavín (900-200 ac), abarcando múltiples culturas a lo largo del tiempo. La interpretación de los roles de ‘sacrificador’ o ‘víctima’ es un tema difícil, en que no sabemos hasta que punto corresponden a escenas vividas o pasajes de un mito. En San Pedro tenemos indicios (excepcionales) de ritos con sacrificio de decapitación en tumbas no

removidas, con cuerpos sin cabeza, o cabezas si cuerpo. En general la evidencia de sacrificio con decapitación no se asocia a una idea de crueldad, sino a la idea de una ofrenda a las divinidades, la máxima ofrenda posible, en reciprocidad o pago (H. Horta, conversatorio 1/06/2023). En resumen, la ‘antara de tubo complejo’, con su potente sonido rajado, aparece asociada a una compleja ritualidad que incluye estados alterados de conciencia y sacrificios humanos. La extraordinaria fijación de los rasgos que identifican los roles acompaña la fijación de diseño acústico de la ‘antara’ surandina, en su extensión hasta el sur de Chile. Esta persistencia durante siglos y a través de grandes extensiones forma parte de un intercambio ritual entre grandes poblaciones, todo lo cual no pudo persistir a la invasión española.

En muchas representaciones no se alcanza a observar el detalle de la ‘antara’, y en otras está muy deteriorada. En el ejemplar de La Paya, Ambrosetti relata que la encontró, y la ‘antara’ que sostenían entre las manos se desintegró al sacarla (Helena Horta, conversatorio 1/06/2023).



FIG 674 ICONOGRAFÍA DE ‘ANTARAS DE TUBO COMPLEJO’

ARRIBA

- 1 - Inca-hispánico. Antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Pumamarca, Jujuy, Argentina). ‘Tableta de rapé’ con dos personas en cuclillas, sosteniendo ‘antaras’ frente a la boca. 16.3 cm (MEBA, Salas 1945: fig 87).
- 2 - La Paya (Salta, Argentina). Periodo transicional (1000-1480dc). ‘Tableta de rapé’ (detalle) con tres personas encucilladas con ‘antaras’, con un peinado trenzado tipo paño que cae a la espalda, y sobre la frente un casquete con cuernitos semilunares. 14.2 cm. (MEBA 1223; Ambrosetti 1907: 505 detalla el sepulcro N° 40 (LX), donde se encontró esta tableta, que tuvo incrustaciones de malaquita o turquesa, junto a otra tableta con una ‘cabeza monstruosa’ y otros objetos).
- 3 - Chunchuri (Calama, Chile). Detalle de una ‘tableta de rapé’ en que una persona sostiene una ‘antara’ de 3 tubos (MNHN, dibujo Núñez 1962: 86).
- 4 - Toconce (Calama, Chile). Detalle de ‘tableta’ con una persona en cuclillas con una ‘antara’ (Gili 2012: 278).

ABAJO

- 5 - Chiu chiu (rio Loa, Chile). Detalle de ‘tableta’ con persona sosteniendo una ‘antara’, dos vistas (Torres 1987).
- 6 - Chunchuri (Calama, Chile). Cajita cilíndrica con una persona con túnica tocando una ‘antara’ de 3 tubos. (MNHN 742, Núñez 1962: lam 16).
- 7 - Chiu chiu (rio Loa, Chile). Cajita rectangular con persona sosteniendo una ‘antara’ de 3 tubos. (MNHN, Núñez 1962: lam 16).
- 8 - San Pedro de Atacama. Boquilla de tubo, parte superior (en la parte inferior tuvo insertado un tubo, en que se nota el desgaste por uso). Se ve una persona vestida, con un gran gorro, con peinado trenzado tipo paño hacia la espalda, sosteniendo una ‘antara’ de 3 tubos. 6.3 cm. (MAS 1919).

En varias de las representaciones se evidencia la relación ‘antara’- personaje ‘sacrificador’. En la FIG 675.1 una tableta del Museo de Filadelfia, se observan dos ‘sacrificadores’ con el gorro con ondas transversales propio de su rango, uno de ellos con un complejo peinado del que cuelgan elementos en forma de ‘T’. Ese personaje tiene la ‘antara’ frente a la boca, pero no la sostiene (las manos sujetan ambas rodillas). A su lado hay dos mujeres (los tres personajes están desnudos, exhibiendo los genitales), de cuyas bocas pende un hacha. Las otras tres representaciones muestran al ‘sacrificador’ vestido, con gorro, sosteniendo la ‘antara’ frente a la boca con una mano (derecha o izquierda) y un hacha en la otra mano. En una aparece el ‘sacrificador’ con una cabeza humana sostenida en la misma posición que la ‘antara’, y en otras la ‘antara’ que pareciera terminar en una cabeza.



FIG 675 ICONOGRAFÍA DE ‘ANTARAS DE TUBO COMPLEJO’

- 1 – Probablemente Doncellas (Argentina). Detalle de ‘tableta’ con una persona masculina con ‘antara’ que cuelga de su boca, y dos acompañantes femeninos a ambos lados, con hachas colgando de su boca. Anverso y reverso, se observan los complejos peinados (PCM, dib. JPA).
2. (arriba) Chunchuri (Calama, Chile). Detalle de ‘tableta’ con ‘sacrificador’ con ‘antara’ en una mano y hacha en la otra. (Horta 2018: fig. 2.3).
- 3 – (abajo) Chunchuri (Calama, Chile). Detalle de un tubo de rape, con ‘sacrificador’ sosteniendo una ‘antara’ de 4 tubos en una mano y un hacha en la otra (MNHN, Oyarzun 1951; Núñez 1962: lam10).
- 4 – (derecha) sitio Patillos 1 (costa sur de Iquique, Chile). personaje con gorro con grecas y peinado trenzado tipo paño hacia atrás, sosteniendo un hacha en una mano y aparentemente una ‘antara’ que termina en una cabeza bajo la boca (Núñez 1969: 86; López 2007: 1).

Una ‘tableta de rapé’ hallada en Caspana (rio Loa, Chile) es excepcional en cuanto ha conservado todos sus detalles. La persona central, con un gran sombrero de dos ‘orejas’ y con un gran símbolo en forma de doble *tumi* sobre la frente, aparece aparentemente desnudo, encucillado, con ambas manos en las rodillas y la ‘antara’ colgando bajo la boca. Esta representación es casi idéntica a la del Museo de Filadelfia (FIG 675.1), incluso en el detalle del peinado en la parte posterior. La ‘antara’ tiene los tres tubos marcados y el escalerado correspondiente, con un perfil similar a la de la FIG 676. A ambos lados están los personajes enmascarados, también desnudos.

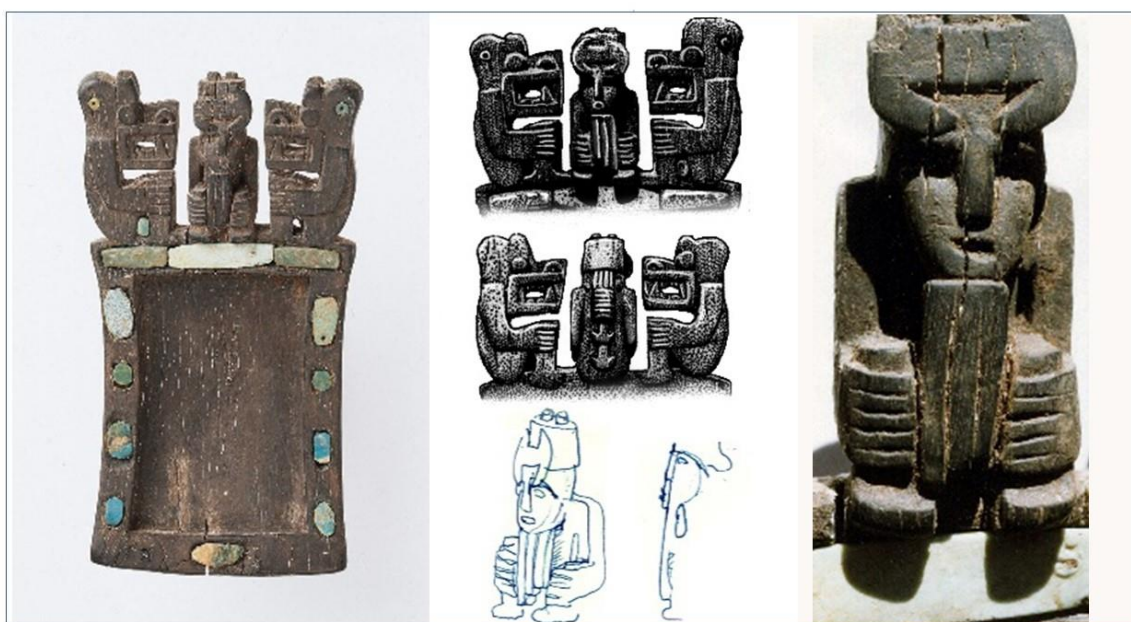


FIG 676 ICONOGRAFÍA DE ‘ANTARAS DE TUBO COMPLEJO’  
Caspana (1100-1470 dc). ‘Tableta’ de madera con incrustaciones de malaquita y turquesas azules y verdes, 18.7cm. El personaje central tiene la ‘antara’ de 3 tubos colgando del mentón (no está sujeta por las manos) (MSPA; Torres: 36, fotos y dib. JPA).

Todos los antecedentes mostrados hasta aquí permiten configurar un contexto de uso de la ‘antara’ de tubo complejo como parte de un complejo ritual. Si bien la intención de la iconografía no es retratar una situación realista, Horta ha podido interpretar el ritual como un proceso en que el ‘sacrificador’ y la ‘víctima’ pasan por varias situaciones muy normadas en que las posiciones del cuerpo y las relaciones entre los personajes parecen obedecer a patrones establecidos. Las diversas posturas de los cuerpos permiten pensar en los bailes ceremoniales, comunes a toda la región, en que existen ‘mudanzas’ que se van sucediendo como parte de una coreografía (en Pérez de Arce 2012 desarrollo esta idea).

Al estar asociada la aparición de la ‘antara’ en la región con la expansión de la ideología de Tiwanaku, que produjo grandes cambios a todo nivel en las sociedades hacia el sur, resulta lógico pensar que el nuevo sonido penetrante, potente, distorsionado y amplio de la ‘antara’, distinto a todo lo conocido hasta entonces, formó parte de los rituales que

acompañaron esa expansión. Durante los siglos siguientes la ‘antara’ continuó su viaje hacia el sur, en donde se pierden los rastros de elementos de madera, como las tabletas, pero se conservan otros, como las cucharillas de hueso asociadas a la cultura diaguita. En Argentina se conserva una urna de Amaicha (Tucumán) y una espátula de Angualasto (al norte de San Juan) que representan personajes ejecutando la ‘antara’. En Chile, la cultura Aconcagua posee pocos rastros de esta ritualidad, se ha conservado un trozo de ‘tableta de rapé’ de piedra, y en Huechún (rio Maipo) un fragmento de ‘antara’ Aconcagua de piedra combarbalita morada, apareció junto a espátulas para el consumo de alucinógenos (Becker 1999; Nuriluz et al. 1999; 2003).



FIG 677 ICONOGRAFÍA DE ‘ANTARAS DE TUBO COMPLEJO’

- 1 – Amaicha (dto. Tafi, Tucumán, Argentina). Cultura Santa María (1000-1500 dc). Urna de cerámica, conocida como Urna Quiroga. Un personaje ejecutando una ‘antara’ de 4 tubos. 55,2 cm. (Aretz 1946: 35; Rex Gonzalez 1977: 334).
- 2 - Tambería (Angualasto. Iglesia, Argentina). Espátula de madera tallada, representando un personaje con una ‘antara’ en las manos, y con el sombrero propio del ‘sacrificador’ (con una guarda ondulante y dos ‘orejas’ en la parte superior. 24.5cm. (CDS, fue hallada por Miguel Mansanares en la banda izquierda del rio Jachtal. Registrada en 1990).

La relación que hemos visto entre la ‘antara de tubo complejo’ y todo un complejo ritual, asociado a sustancias psicótropas y a sacrificios humanos permite explicar la desaparición de esta especie organológica luego de la invasión hispánica, en que se impone una intolerancia absoluta a todo tipo de creencia que no sea eurocéntrica. Esto es importante sobre todo en el terreno religioso, donde el español impone una “extirpación de idolatrías” que elimina y cohibe toda expresión espiritual local. Sin embargo, a pesar de eso, la ‘pifilka’ logró subsistir hasta hoy, tal vez porque su uso no estaba tan ligado a ritos “paganos” (según la mirada del invasor).



## 'ANTARA DE TUBO COMPLEJO' DE CAÑA

La caña parece ser el material natural, por así decirlo, de las flautas de pan en general, y hemos visto como el capítulo dedicado a las 'antaras' de caña es el más extenso, variado y profuso en ejemplos repartidos por todo el continente. Pero en las 'antaras de tubo complejo' la caña es poco frecuente y se utiliza tardíamente, más de 10 siglos después de la aparición del 'tubo complejo' en cerámica. En efecto, las 'antaras de tubo complejo' de caña parecen haberse dado entre el año 1000 y 1500 en la costa centro-sur de Perú, en la cultura Chancay e Ichma, y no parecen haber sido utilizadas en otras regiones ni en otros tiempos. A juzgar por los escasos ejemplares que nos han llegado, no pareciera haber tenido mucho desarrollo. A pesar de esta reducida existencia, la construcción del 'tubo complejo' de caña es muy fácil de entender, ya que basta embutir un tubo dentro de otro, con diámetros diferentes. Las actuales 'pifilkas' de caña (de un solo tubo) que utilizan en el Norte Chico de Chile los *bailes chinos* siguen ese principio constructivo, cuya lógica parece bastante intuitiva, pero difícilmente podríamos establecer algún tipo de continuidad o relación entre ambas tradiciones, separadas por miles de kilómetros y por muchos siglos en el tiempo.

En Nasca, la cultura que precede a Chancay, se conocieron algunas ‘antaras’ de caña de tubo simple, en que para lograr los tubos de mayor longitud se añadía un trozo de caña (FIG 678.1). Ese pudo ser el antecedente de este tipo de ‘antara’. Los ejemplares conocidos son muy escasos. En la FIG 678 muestro tres, pero cabe la posibilidad que los ejemplares 2 y 3 sean el mismo (la información es muy insuficiente, y las fotos son muy malas).

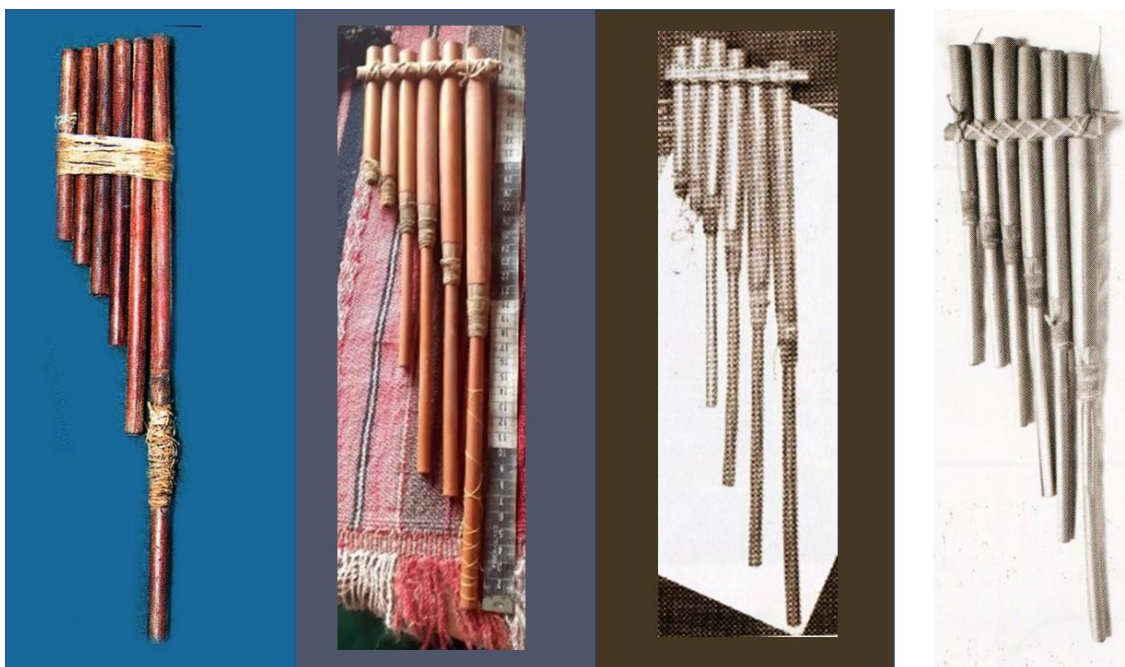


FIG 678 ‘ANTARAS’ DE TUBO SIMPLE AÑADIDO Y DE TUBO COMPLEJO DE CAÑA

- 1- ‘Antara’ Nasca de tubos simples, de caña, con un tubo añadido para lograr el largo requerido (MAPE Cahuachi 1988 Y10, Gruszczynska 2014 843).
- 2 – ‘Antara’ de 6 tubos complejos probablemente del tiempo Ichma, contemporáneo de Chancay. Se encontró en Pachacamac, junto a otras flautas de pan (‘antaras’ o ‘sikus’), algunas con "resonador" (Carlos Sánchez, 11 mayo 2021).
- 3 - ‘Antara’ chancay de 6 tubos complejos (Bolaños 2007: 100).
- 4 - ‘Antara’ chancay de 6 tubos complejos (Bolaños 2007: 103).

El ‘tubo complejo’ de caña presenta dos diámetros, lo cual dificulta la estabilidad del instrumento al unirlo con amarra de palito y cordel (es la única amarra conocida en esta tipología), ya que la diferencia de grosor hace que las cañas delgadas queden sueltas. Quizá este fue uno de los factores que hizo poco eficiente esta tipología. Existe un caso, publicado por Hickmann (FIG 679.1) en que las cañas angostas aparecen embutidas en otra del mismo diámetro que las gruesas, superando así esta dificultad. Otro ejemplar, publicado por Al Koch y Méndivil (FIG 679.2) parece corresponder al mismo tipo de construcción, pero plantea algunas dudas; el escalonado de las embocaduras no parece deberse a que las cañas se corrieron (algo común en las ‘antaras’ de caña), ya que al parecer la amarra de palo y cordel se hizo justamente uniendo las zonas en que se juntan ambas secciones de cada tubo. Hay otra amarra de cordel simple más abajo, que parece ser muy

suelta y poco eficiente. Si esto es así, esta flauta debió ser bastante ineficiente para ejecutarla, obligando a un posicionamiento distinto de la boca para soplar cada tubo.

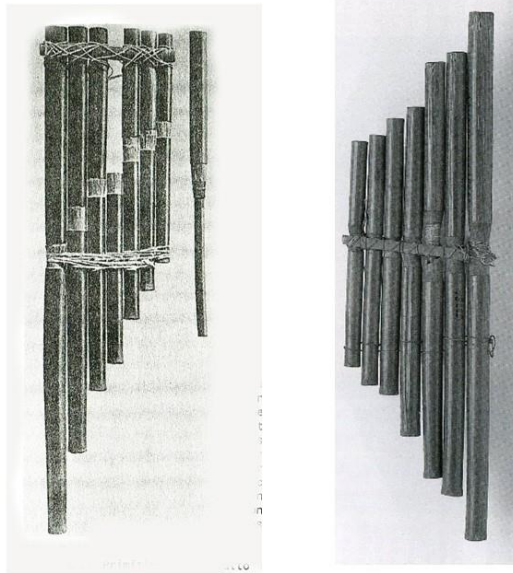


FIG 679 'ANTARAS' DE CAÑA DE TUBO COMPLEJO CON COBERTURA

- 1 - 'Antara' de 7 tubos complejos. Los tubos están trabajados para entrar unos en otros a presión. El sector distal delgado fue cubierto con una caña más gruesa, lo que permite amarrarlas y dar mayor estabilidad al objeto. El tubo del medio fue removido para ver su confección (MQB, Hickmann 1999).
- 2 - 'antara' de 7 tubos, aparentemente complejos con cobertura, (Coll. Sutorius, Perú, Linden-Museum Stuttgart, Al Koch y Méndivil 2006: 195).